



UNIVERSIDAD  
DON VASCO, A. C.

**UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.**

INCORPORACIÓN N° 8727-25 A LA

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

*AUTOCONCEPTO DE ALUMNOS DE PRIMER GRADO EN  
COMPARACIÓN CON LOS DE TERCERO DE UNA ESCUELA  
SECUNDARIA*

**T E S I S**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**Monica Orozco Nieto**

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. A 15 de febrero de 2018.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## **Introducción.**

Antecedentes. . . . .	1
Planteamiento del problema. . . . .	4
Objetivos. . . . .	5
Hipótesis. . . . .	6
Operacionalización de la variable. . . . .	7
Justificación. . . . .	8
Marco de referencia. . . . .	9

## **Capítulo 1. Autoconcepto.**

1.1 Definición de autoconcepto. . . . .	13
1.2 Características del autoconcepto. . . . .	20
1.3 Dominios del autoconcepto. . . . .	24
1.3.1 Autoconcepto académico. . . . .	25
1.3.2 Autoconcepto físico. . . . .	27
1.3.3 Autoconcepto social.. . . .	29
1.3.4 Autoconcepto personal. . . . .	31
1.4 Construcción de la autoimagen. . . . .	33
1.5 Componente cognitivo del autoconcepto. . . . .	35
1.6 Factores que influyen en el desarrollo del autoconcepto.. . . .	38

## **Capítulo 2. Adolescencia.**

2.1 Definición de adolescencia. . . . .	40
2.2 Características de la adolescencia. . . . .	46
2.3 Estructura de la adolescencia. . . . .	53
2.3.1 Efectos psicológicos. . . . .	57
2.3.2 Desequilibrio psíquico. . . . .	64
2.3.3 Corporalidad del adolescente. . . . .	67
2.4 Identidad en la adolescencia. . . . .	70

## **Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.**

3.1 Metodología. . . . .	77
3.1.1. Enfoque cuantitativo. . . . .	78
3.1.2 Alcance comparativo. . . . .	80
3.1.3 Diseño no experimental. . . . .	81
3.1.4 Estudio transversal. . . . .	82
3.1.5. Técnicas e instrumentos de investigación. . . . .	82
3.2. Descripción de población y muestra. . . . .	86
3.3. Descripción del proceso de investigación. . . . .	88
3.4 Análisis e interpretación de resultados. . . . .	91
3.4.1 Autoconcepto en los alumnos de primer grado de la Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2 de la ciudad de Uruapan, Michoacán. . . . .	94
3.4.2 Autoconcepto en los alumnos de tercer grado de la Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2 de la ciudad de Uruapan, Michoacán. . . . .	99

3.4.3 Comparación de los alumnos de primer grado y los de tercer grado de la  
Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2 de la ciudad de Uruapan,

Michoacán. . . . .	104
Conclusiones . . . . .	108
Bibliografía . . . . .	110
Mesografía . . . . .	113
Anexos.	

## INTRODUCCIÓN

El adolescente se encuentra en la búsqueda de su identidad, por lo que el concepto que tiene sobre sí mismo llega a manifestarse en el momento de enfrentarse a la vida. Con base en esto, en la investigación presente se realizó una comparación en los adolescentes que permita identificar cómo se manifiesta su autoconcepto.

### **Antecedentes.**

Las variables que se tomaron para esta investigación fueron dos: la primera fue el autoconcepto y la segunda, la adolescencia; ambas se van a definir teóricamente a continuación.

“El autoconcepto es conocido como el Yo que abarca las ideas, evaluaciones, imágenes y creencias que el sujeto tiene y hace de sí mismo, incluyendo las imágenes que otros tienen de él y hasta la imagen de la persona que le gustaría ser” (Rosenberg, citado por Beltrán y Bueno; 1995: 213).

Por su parte, “la adolescencia es una transición del desarrollo que implica cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales, y que asume diversas formas en diferentes entornos sociales, culturales y económicos” (Papalia y cols.; 2009: 461).

En cuanto a las indagaciones relacionadas con la presente, se realizó una sobre el tema: “Autoconcepto en adolescentes de 14 a 18 años”, por Madrazo (2012), en Quetzaltenango, Guatemala. La pregunta de investigación realizada fue: ¿Que niveles de autoconcepto presentan los adolescentes de 14 a 18 años?

La muestra estaba conformada por 50 adolescentes del sexo femenino, comprendidos entre 14 y 18 años de edad. Para este estudio, se utilizó el instrumento estandarizado que mide las unidades de investigación de autoconcepto. Para evaluar la primera, se utilizó el cuestionario AUTOPB- 96, que evalúa a sujetos comprendidos entre las edades de 14 a 18 años en sus contextos social, académico, emocional y familiar.

Con base en los resultados, se concluye que el 42% de la población de adolescentes mujeres entre las edades comprendidas entre 14 y 18 años, maneja un autoconcepto medio.

En el mismo orden de ideas, Cortés (2015) realizó un estudio titulado “Relación entre la motivación y el autoconcepto de alumnos de telesecundaria, en Uruapan, Michoacán”. La pregunta de estudio que planeó, fue: ¿Existe relación significativa entre motivación y el autoconcepto de los estudiantes de la Telesecundaria N° 116, de Zumpimito, en la ciudad de Uruapan, Michoacán?

La población requerida para la aplicación de los instrumentos de medición estuvo conformada por adolescentes de entre 12 y 14 años de edad, que cursan el

primer grado de telesecundaria y provienen de familias cuyo nivel socioeconómico es medio-bajo y bajo. Estos sujetos habitan en localidades cercanas al plantel, en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

La aplicación del test de Brown y Holtzman, como recurso para examinar la motivación, fue de manera colectiva y en una sola ocasión; de las tres columnas (técnicas de estudio, organización del estudio y motivación), solamente se tomó en consideración la tercera, con un tiempo de aplicación de 40 minutos aproximadamente.

La prueba utilizada para medir el autoconcepto, fue la realizada por los autores García y Musitu (2009), titulada Autoconcepto Forma (AF5), con base en un cuestionario que da lugar a 5 dimensiones, con 6 ítems para cada una de ellas. El instrumento se ha aplicado a personas de entre 9 a 62 años.

Los resultados muestran que el nivel de motivación que tienen los alumnos de la Escuela Telesecundaria de Zumpimito, no se relaciona significativamente con el autoconcepto que poseen, ya que cada una contiene características exclusivas que se desarrollan sin depender una de otra, de manera que el interés por realizar las actividades o tareas no se encuentra ligado a las percepciones sobre sí mismo de los alumnos en diferentes esferas de la vida.



## **Planteamiento del problema.**

El planteamiento de este problema permitió que se presentara mediante una pregunta de investigación, la cual sirvió de base para realizar un análisis basado en las necesidades detectadas.

“El autoconcepto es el conjunto de representaciones que el individuo elabora sobre sí mismo y que incluyen aspectos corporales, psicológicos, sociales y morales” (Deval; 1995: 577).

El autoconcepto es importante en los alumnos de secundaria, ya que este les permite tener una personalidad mejor definida por las características físicas, intelectuales, afectivas y sociales, conforme a la imagen que tiene cada uno y que permite tener una autoconciencia que lo diferencia de los demás.

El estudiante de secundaria presenta necesidades y situaciones que lo hacen modificar el concepto que tiene sobre sí mismo, ya sean aspectos positivos, como una elevada autoestima y motivación escolar, o negativos, como las limitaciones que manifiesta al momento de enfrentarse a la vida. Esto se nota aún más en aquellos alumnos que son de nuevo ingreso y en los que están por egresar, pero no existe un estudio que demuestre cómo es el autoconcepto entre estos educandos.

Mediante esta investigación, se realizó una comparación del autoconcepto en los alumnos de secundaria de primer y de tercer grado, lo que permite realizar un análisis para conocer qué características se presentan con mayor frecuencia en relación al autoconcepto.

Para realizar adecuadamente el siguiente proyecto de investigación, es indispensable plantear la siguiente pregunta:

¿Cómo se manifiesta el autoconcepto en los alumnos de primer grado de secundaria en comparación con los de tercero, en la Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2, en la ciudad de Uruapan, Michoacán?

### **Objetivos.**

La presente investigación estuvo regulada en función del cumplimiento de los lineamientos siguientes.

#### **Objetivo general.**

Comparar la forma de manifestación del autoconcepto en los alumnos de primer grado con la de los alumnos de tercero, de la Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2, en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

### **Objetivos particulares.**

1. Definir el autoconcepto.
2. Definir el concepto de adolescencia.
3. Mencionar las características del autoconcepto.
4. Conocer el tipo de autoconcepto que presentan los alumnos de primer grado de la Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.
5. Señalar el tipo de autoconcepto que presentan los alumnos de tercer grado de la Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2 de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

### **Hipótesis.**

Con base en la bibliografía consultada inicialmente y el objetivo general, fue posible estructurar dos explicaciones tentativas sobre la realidad esperada.

### **Hipótesis de trabajo.**

Existe una diferencia estadísticamente significativa en el tipo de autoconcepto entre los alumnos de primer grado y los de tercero, de la Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2, en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

### **Hipótesis nula.**

No existe una diferencia estadísticamente significativa en el tipo de autoconcepto entre los alumnos de primer grado y los de tercero, de la Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2 en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

### **Operacionalización de la variable.**

El instrumento que se implementó para el presente trabajo, es el Test Autoconcepto, Forma 5, hecho por García y Musitu, en el año 2009.

La prueba se encuentra conformada por cinco rubros que se presentan en cada persona:

- Social: la cual se basa en las relaciones interpersonales del sujeto y su desempeño.
- Laboral/Académico: que se enfoca a la percepción que tiene la persona sobre su papel de trabajador o alumno.
- Emocional: con base en el estado de ánimo del sujeto.
- Familiar: que es la percepción que el sujeto tiene de su participación, implicación e integración al contexto familiar.
- Físico: relacionado con la percepción con su aspecto y condición física.

El instrumento se aplica de forma individual o colectiva, está diseñado para administrarse a personas de todas las edades, desde niños hasta adultos, ya que los tópicos que se abordan son generales. Cuenta con 30 reactivos de simple lectura, que se clasifican en una escala de 1-99, la prueba no tarda más de 10 minutos en ser contestada.

### **Justificación.**

Esta investigación le permitirá a la escuela dar aportaciones que le ayudarán a mejorar las condiciones de los alumnos, para lograr un mayor desempeño académico, brindándoles la oportunidad de tener un autoconcepto mejor formado, que les genere confianza e interés académico, a partir de una percepción mejor estructurada de ellos mismos. De igual manera, tendrán mayor capacidad de desempeñarse en el aula y realizar las actividades que el profesor imparta, teniendo una confianza mayormente reforzada, junto con un autoconcepto estructurado.

Para los profesores, les dará mayor capacidad de implementar las estrategias que planean en sus clases, en función de un conocimiento más completo sobre las características de los estudiantes.

A los padres de familia les ayudará a mejorar la convivencia con sus hijos, ya que tendrán la capacidad de fortalecer los procesos de percepción que tienen los sujetos de estudio, de sí mismos.

A las nuevas investigaciones, les servirá como un antecedente de cómo se perciben los adolescentes en sus procesos formativos, marcando la diferencia de los niveles de escolaridad que presenta cada uno de los grupos.

Para la psicología, es importante la investigación, ya que permitirá dejar un amplio conocimiento sobre la forma en que se perciben los alumnos a sí mismos, la cual será fundamentada por el proceso de la investigación y la aplicación del instrumento correspondiente.

En la psicología educativa, dará una mayor aportación para los conocimientos acerca de la forma en que los estudiantes van formando su identidad con el paso del ciclo escolar, así como las diferencias que se presentan en un grado y otro.

### **Marco de referencia.**

La Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2, perteneciente a la zona escolar N° 13 de esta ciudad, está integrada por 58 docentes, de un total de 92 miembros en el personal. Atiende a 1126 alumnos, de los cuales se tiene un total de 36 grupos; se cuenta con 18 salones y 8 de tecnología, la complementan 8 talleres técnicos. En promedio, son 32 alumnos por grupo.

La misión de la institución permite proporcionar atención oportuna eficiente, con trato amable y humano a los alumnos(as), padres de familia y exalumnos(as); en

los diferentes servicios: directivos, docentes, de asistencia educativa, administrativo y asistente de servicios, que atiende la institución.

Mientras que la visión se enfoca en “ser la mejor escuela, prestadora de servicios educativos de la zona escolar 13 y satisfacer plenamente a los alumnos, padres de familia y la población escolar en general.”

El objetivo de la escuela es mejorar la educación de los jóvenes, creando en la población estudiantil una demanda de los servicios de la escuela.

La institución cuenta con diversos valores, como son:

- Democracia.
- Trabajo en equipo.
- Honestidad.
- Responsabilidad.
- Respeto.
- Lealtad institucional.
- Equidad.

El total de alumnos egresados en los últimos 3 años es de 1000, mientras que los estudiantes que ingresan por año son 420.

Como antecedentes históricos de la institución, se tiene el registro de que anteriormente, solo existía una escuela de enseñanza media básica, insuficiente para atender a los educandos egresados de las primarias o para llenar de alumnos a las preparatorias ya existentes.

En el año de 1975 se iniciaron las labores escolares de la que más tarde sería la Escuela Secundaria Federal N° 2, con la colaboración de conocidos maestros en la ciudad, la mayoría laboraba en la Escuela Secundaria Federal en ese tiempo única.

Se trabajó como escuela particular durante los años de 1975 y 1976, con registro en trámite. El 5 de enero de 1977 se autorizó la Escuela Prof. Rafael Ramírez, quedando enclavada en el departamento de escuelas secundarias particulares, con registro de clave ES-534-02-75.

Se aportaban a la cantidad de \$60.00 mensuales por alumno, la presencia municipal aportaba un subsidio de \$2.000.00 mensuales, mientras que eran 300 los alumnos que asistían a sus labores educativas.

La escuela ya albergaba 13 grupos: 8 de primer grado y 5 de segundo, con un total de 780 alumnos. En el ciclo escolar 1977-1978, la Secundaria Particular Rafael Ramírez contaba ya con los tres grados escolares y seis grupos en cada grado.



El plantel brinda sus servicios en dos turnos de trabajo, que son el matutino y el vespertino. Cuenta con un total de 769 alumnos, de los cuales 249 son los alumnos que integran el segundo grado, 112 hombres y 137 mujeres. En cuanto a los maestros, cuenta con 29, de los cuales 15 imparten clase a los grupos de segundo grado.

Actualmente, la Escuela Secundaria Federal N° 2 se encuentra localizada en el sureste de la ciudad, en la calle Emiliano Zapata, entrando por la calle Adolfo de la Huerta, ubicadas en la Colonia Revolución.

# CAPÍTULO 1

## AUTOCONCEPTO

En este capítulo se retomarán temas importantes sobre el autoconcepto, esto abarca su definición, características, dominio y los factores que influyen sobre él; lo importante de abordar estos temas es que cada uno aporta a la investigación acerca de la forma en que los sujetos se perciben a sí mismos.

### **1.1 Definición de autoconcepto.**

Primeramente, se conocerá la definición del autoconcepto, con base en información teórica permitirá tener claros los aspectos básicos de este fenómeno.

“El autoconcepto es conocido como el Yo que abarca las ideas, evaluaciones, imágenes y creencias que el sujeto tiene y hace de sí mismo, incluyendo las imágenes que otros tienen de él y hasta la imagen de la persona que le gustaría ser” (Rosenberg, citado por Beltrán y Bueno; 1995: 213).

La manera en que se percibirá la persona y como la perciben los demás, es parte de la formación del Yo real, así como la del Yo ideal, realizando autocríticas de lo que en realidad es y lo que le gustaría llegar a ser, ya sea conforme a su personalidad o lo que otros opinen sobre él.

Otro concepto indica que “se refiere a la combinación de ideas, sentimientos y actitudes que la gente tiene acerca de sí misma” (Woolfolk; 2006: 71).

Este conocimiento estará basado en la forma en que se percibirá el sujeto a sí mismo, dado que cada uno realizará una conceptualización, la cual se irá formando conforme a lo que individuo cree que será y lo que las demás personas pensarán de él, es una composición de diversas opiniones que formarán la conducta y personalidad de la persona, involucrando todos los contextos en los que se desarrolla.

Según Burns (citado por Woolfolk; 2006), la conducta se verá modificada por la influencia del autoconcepto, debido a la parte afectiva y mental, ya que se tomarán en cuenta al momento de formar las diversas cualidades y actitudes del ser humano.

El ser humano, al interactuar con los demás, podrá tener mayores opciones de moldear su manera de ser y de ser visto ante la sociedad, ya que tomará en cuenta las diversas opiniones que los otros tengan de él; de la misma manera, la parte afectiva y mental, como lo menciona el autor anterior, permitirán que el individuo tenga actitudes que le podrán favorecer o no a lo largo de su vida.

Menciona Baron (1996) que tanto las creencias como la información que se obtiene del exterior, forman parte de la estructuración del autoconcepto dejando que los individuos formen sus propias características de sí mismos.

La manera en que, individual y colectivamente, serán capaces de percibir sus habilidades y dificultades, estará basada en las perspectivas que se tendrán socialmente. La actitud que tomarán ante estas críticas será parte de su personalidad, las emociones son parte importante dentro de esa formación y, por ello, se conocerán más a sí mismos.

“El autoconcepto es la opinión o impresión que la gente tiene de sí misma, es su identidad autohipotetizada, la cual se desarrolla a lo largo de muchos años” (Chassin y Young, citados por Rice; 1981: 403).

Conforme van creciendo las personas, se puede ir modificando el autoconcepto, ya sea en casa, en la escuela y en función de lo que la misma sociedad le indique al individuo; puede darse de manera positiva o negativa; teniendo esto en cuenta, se llegarán a generar conflictos en el individuo, ya que se encontrará en constante búsqueda de su identidad, la cual puede ser idealizada o realista, basada en lo que la persona va experimentando a lo largo de su vida.

“El autoconcepto o la imagen que uno tiene de sí mismo tiende a desarrollarse más en la adolescencia que en la preadolescencia, debido al uso mayor de abstracciones en la descripción de uno mismo” (Tuckman; 2011: 115).

La etapa por la que un individuo pueda transcurrir, influye en el desarrollo del autoconcepto, porque en algunas etapas será capaz de tener una percepción de sí mismo más definida y en otras, no. Durante la adolescencia, los jóvenes pasan por

una etapa difícil, ya que se va estructurando su personalidad, el conocerse y verse tal cual son, les permitirá definirse mejor para tener una vida adulta más saludable, en la cual podrán tomar las decisiones correctas al ser individuos internamente y socialmente aceptables.

Menciona Shavelson (citado por Palacios; 2009) que la persona tiene una percepción de sí mismo, la cual se forma por la influencia que tienen las experiencias y todo aquello que le rodea, ya sea que lo afecte de manera significativa o no, esto, de igual manera, incrementará la manera positiva o negativa de cómo se percibe.

Señala Rosenberg (citado por Beltrán y Bueno; 1995) que el autoconcepto es la perspectiva que el individuo tendrá de su propia identidad y personalidad, abriendo paso a la estructuración de su propia conducta.

Conforme a lo que mencionan Shavelson y Rosenberg, los individuos son influenciados por todo aquello que les sucede y rodea, afectándolos de cierta manera que modificará la formación de la conducta y su estructura; cada individuo tomará partes de su identidad, personalidad, del núcleo familiar y de la sociedad para poder llegar a encontrar una determinación de sí mismo.

Rice (1997) menciona que la idea que llegará a tener una persona con base en sus actitudes, será influenciada por las percepciones que la gente tenga de él.

Es la manera en que los individuos formarán sus actitudes, la percepción sobre su conducta y la identidad que llegarán a tener desde su conocimiento del contexto que le rodea y las actitudes que tendrán más adelante en su camino como individuos adultos, se involucra no solo la parte emocional, sino también la parte cognitiva, al momento en que los individuos observen las percepciones que tienen los demás sobre ellos y su manera de actuar.

Según Woolfolk (2006), el autoconcepto en los individuos son los intentos de explicarse a sí mismos, ya que la imagen que llegar a generar tiene que ver con los sentimientos y actitudes, sin embargo, esto se puede cambiar.

Lo anterior les permitirá tener mayor confianza de sí mismos, debido a que la imagen que se formen como individuos físicamente aportará a la incrementación de la seguridad como personas y tendrán una postura segura de los ideales que se formarán de su identidad.

Rodrigues y cols. (2002) afirma que el autoconcepto es formado y transformado por las opiniones de sí mismo y de los demás, de igual manera, la forma en que se relacionan con otros y las comparaciones que realizarán con dicha interacción.

Este se formará mediante la manera en cómo se perciben a sí mismos y cómo se relacionan con los demás en su contexto escolar, social y afectivo, al mismo

tiempo, realizarán asimilaciones de lo que en realidad son y lo que les gustaría ser, enfocándose en lo que los otros aporten sobre su propia percepción.

“Es el conjunto de percepciones cognoscitivas y actitudes que la gente tiene acerca de sí misma. Es la suma total de las descripciones y evaluaciones que hace de sí misma” (Chassin y Young, citados por Rice; 1981: 403).

El individuo se evaluará de manera correcta e incorrecta dependiendo de las descripciones que se generen mediante las percepciones que tenga de sí mismo o las aportaciones que se vayan dando conforme sus experiencias, realizará una valoración de los pros y contras de su propio ser, dejándolo ver lo que le gustaría llegar a ser y lo que en realidad puede ser.

El autoconcepto, según Rogers (citado por Sánchez; 1997) es considerado una construcción que toma en cuenta las experiencias, las opiniones de los otros y las observaciones que se realizan tanto interna como externamente a través de la interacción con los demás.

Las experiencias que las personas van formando conforme van viviendo, son de utilidad para su formación, mientras que las relaciones que surgen a partir de esas interacciones permitirán que lleguen a la autodeterminación de la imagen que tienen, en función de las observaciones que les hacen los demás. Todo esto será una simple construcción de las diferentes aportaciones que el contexto realiza con base en lo que se puede rescatar del individuo.

“El autoconcepto como una característica inherente al ser humano, implica juicios que le permiten conocerse y definirse; de esta forma parte de la conciencia de ser y estar, debido a que se define desde diversos enfoques que se pueden utilizar diferentes términos como conocimiento de sí mismo y autoconcepto de sí” (Madrazo; 2012: 11).

El ser humano puede verse desde distintas formas y perspectivas, ya sea desde lo más profundo de su ser hasta el simple hecho de solo ser un ente más, llegará a la conclusión de qué tanto se conoce y qué tanto conocen los demás sobre él, dejando claro su perspectiva de sí mismo.

Según Deval (1995), el autoconcepto es la forma en que el individuo crea ideas de sí mismo que tienen que ver con aspectos que lo involucran desde la parte psicológica hasta lo social.

Mediante el autoconcepto, se forman las ideas, así como los juicios para definirse como ser humano desde su psique, como el contexto que le permitirá ir identificando lo que es indispensable para él o no, tratado desde diversos enfoques, se llegará a la misma conclusión sobre cómo se conoce y percibe a sí mismo.

Según Madrazo (2012), la manera de actuar, percibir e interpretar serán aspectos relacionados con el autoconcepto, mediante estos, el individuo podrá ver tanto interna como externamente una perspectiva de cómo es en realidad.



“El autoconcepto es la opinión o impresión que la gente tiene de sí misma, es su ‘identidad autohipotetizada’, la cual se desarrolla a lo largo de muchos años” (Rice; 1997: 403).

El sujeto generará una imagen sobre su propio ideal, la manera en como pretenderá llegar a ser a lo largo de su vida, pero en sí, se enfocará más en la opinión propia. De manera subjetiva actuará y se construirá como un individuo, el cual estará en constante formación y desarrollo tanto en la personalidad como en la parte física.

Palacios (2009) señala que el autoconcepto es el resultado de las opiniones y percepciones temporales del yo, el cual es importante dentro de la formación de la personalidad, esto implicará que tendrá constituida su autocrítica de cómo es y cómo se comportará, de igual manera, conocerse más a fondo.

## **1.2 Características del autoconcepto.**

Enseguida se mencionarán los aspectos claves del autoconcepto como lo son las características dejarán claro cómo se forma, ya sea por las costumbres de los individuos o los valores enseñados desde casa.

Menciona Palazzi que “los individuos pueden tener autoconceptos diferentes que cambian de vez en cuando y que pueden ser o no retratos precisos de ellos

mismos. Los autoconceptos se elaboran constantemente dependiendo de las circunstancias y de las relaciones confrontadas pro el individuo” (Rice; 1997: 404).

Menciona Donaire (2008) que la cultura y los valores aprendidos en sociedad influyen sobre el concepto que llegará a formar la persona de sí misma, ya que está expuesto a las diversas costumbres y creencias de los demás.

La sociedad determinará las principales metas de los individuos junto con lo enseñado en casa y la cultura a la que pertenece, dejándole moldeado el concepto de sí mismo. La percepción resultante no es más que un retrato de lo que son en realidad, aunque crean que cambiarán totalmente no es así, ya que las circunstancias siempre serán diferentes.

“El modelo del autoconcepto multidimensional de Shavelson y cols. presenta:

1. Está organizado o estructurado.
2. Es multifacético.
3. Es jerárquico.
4. Es general y estable.
5. Se va diferenciando con el desarrollo y haciéndose multifacético.
6. Tiene carácter evaluativo.
7. Es diferenciable de otros constructos con los que se relaciona, tales como el rendimiento académico” (citados por Beltrán y Bueno; 1995: 215).

El autoconcepto puede ser estructurado y tener diversas facetas, dentro de las cuales el individuo puede sentirse frustrado, de igual manera, puede poner en orden sus prioridades e ir evaluando las opciones hasta llegar a una conclusión de cómo se ve a sí mismo.

Donaire (2008) indica que el autoconcepto se construye gracias a información recibida de los demás, así como la interacción en el entorno social.

Todo lo que se llegue a recibir del entorno es primordial para la relación que se llevará con los demás y la opinión que llegarán a generar de las personas que se autoevalúen. El sujeto pasará por diversas facetas, dejando claro que puede ser estable o no, ya que se estará en constante evaluación durante el desarrollo, ya sea en la parte emocional o en lo académico.

“Se considera, desde el modelo de Shavelson siete las características fundamentales en la definición del constructo. El autoconcepto puede considerarse como:

- Organizado: la gran variedad de experiencias de un individuo establece la fuente de datos sobre la que se basa sus propias percepciones.
- Multifacético: las áreas en particular reflejan el sistema de categorización adoptado por un individuo concreto o compartido por grupos.

- Jerárquico: las distintas facetas del autoconcepto pueden formar una jerarquía desde las experiencias individuales en situaciones particulares, situadas éstas en la base de la jerarquía, hasta el autoconcepto general, situado en lo alto de la jerarquía.
- Estable: el autoconcepto general es estable, sin embargo, a medida que uno desciende en la jerarquía del autoconcepto, éste va dependiendo cada vez más de situaciones específicas y así llega a ser menos estable.
- Experimental: al aumentar la edad y la experiencia (especialmente al adquirir los niveles verbales), el autoconcepto llega a diferenciarse cada vez más.
- Valorativo: no solamente desarrolla el individuo una descripción de sí mismo en una situación particular o clase de situaciones. Las valoraciones pueden realizarse comparándose con patrones absolutos, tales como el 'ideal' al que me gustaría llegar, y pueden hacerse comparándose con patrones relativos, tales como observaciones.
- Diferenciable: el autoconcepto es diferenciable de otros constructos con los cuales está teóricamente relacionado” (Shavelson, citado por Luna y Molero; 2013: 47).

Dentro de las características de la construcción del autoconcepto, las experiencias son fundamentales para sus propias percepciones; tienen diversas facetas ya sea en grupo o individualmente, estas facetas divididas por niveles pondrían como prioridad las situaciones particulares y sucesivamente las generales, las específicas permitirán mostrarle que puede ser menos confiable, sin embargo, las

experiencias darán paso a diferenciarse de lo que es y lo que le gustaría ser, el individuo hace valoraciones de la situaciones y las experiencias que se le presentan durante si vida.

Según Donaire (2008), al tener una imagen de sí mismos, necesitan encontrar la forma de reafirmarla, por lo cual son capaces de hacerlo, ya que como seres humanos muestran cierta identidad ante la sociedad.

La manera en que se mostrará una persona ante el mundo es importante, gracias a ello se formará una imagen que permita dejar buenas expectativas de quién es en realidad y no se le dificultará ser una figura pública.

Donaire (2008) menciona que ante la sociedad podrán mostrar diversas facetas de su identidad privada, debido tanto a las apariencias físicas y actitudes que son detonantes en el comportamiento.

La sociedad forma parte del desarrollo por el que pasará la persona, ya sea que el individuo llegue a la decisión de darse a conocer o mantenerlo en privado, teniendo una decisión sobre sus gustos y actitudes.

### **1.3 Dominios del autoconcepto.**

En este apartado se mostrarán los diferentes tipos de autoconcepto, los cuales tienen relación con la vida cotidiana, ya que son fundamentales en el desarrollo de

las personas por las diversas facetas en las que el ser humano atraviesa a lo largo de la vida.

Acorde a lo mencionado antes, se puede determinar que cada dominio del autoconcepto es desarrollado en el entorno, las relaciones personales y la concepción que tenga la persona de sí misma.

“Es importante la coincidencia entre los variados y diversos instrumentos de medida del autoconcepto, que contemplan cuatro dominios del autoconcepto: el académico, el social (relación con padres, familia e iguales), el físico (apariencia y competencia) y el personal (afecto y moralidad), así como una faceta general del mismo” (Palacios; 2009: 26).

Los diversos dominios en los que la persona puede desarrollarse son importantes, ya que cada uno se encuentra relacionado con su forma de vida, desde lo familiar hasta lo laboral, pasando por las diversas etapas. Todo influye en la construcción del autoconcepto: desde las relaciones con los demás, la forma de comportarse y las emociones expresadas, hasta la apariencia.

### **1.3.1 Autoconcepto académico.**

Este autoconcepto se llegará a formar por el contexto escolar o laboral, este dejará claro cómo será el desempeño de la persona. A continuación, se mencionan algunos aspectos básicos del autoconcepto académico. “Puede entenderse por

autoconcepto académico la representación que el alumno tiene de sí mismo como aprendiz, es decir, como persona dotada de determinadas características o habilidades para afrontar el aprendizaje en un contexto instruccional” (Miras, citado por Palacios; 2009: 26).

El alumno se formará como aprendiz, adquiriendo habilidades para enfrentarse en los diversos niveles del contexto académico, pudiendo llegar a ser una persona dotada de diversas características que le servirán para su formación como estudiante.

Menciona Scott (citado por Palacios; 2009) que tanto los compañeros como los maestros son parte fundamental del desarrollo académico, ya que estos, al relacionarse con la persona, lo ayudan a formar un autoconcepto académico.

La forma en que el sujeto se llegue a mostrar ante los demás será debido a la interacción y las opiniones que otros tengan sobre él, tal como puede suceder en el entorno académico; en este caso, los maestros serán una parte fundamental de esta formación e interacción.

Según Palacios (2009), el autoconcepto en lo académico influye en el rendimiento del alumno, no solo por lo que adquiere de aprendizaje, sino por la experiencia, ya que esta formará parte de su valor como persona.

Los aprendizajes que llegará a recolectar el alumno en el salón de clases y las experiencias, le permitirán tener mayor confianza de sí mismo, incluyendo un conocimiento adecuado de lo que se revisa en clase, llevándolo a la práctica.

Palacios (2009) expresa que todo aquello que se atribuyen las personas, ya sea de manera positiva, o no son causa de la conducta, así, todo aquello que es positivo serán las atribuciones internas como los éxitos, mientras todo lo negativo serán las atribuciones externas como los fracasos.

La conducta puede llegar a ser positiva o negativa, esto le permitirá al individuo tener éxito o llegar al fracaso; la protección sobre el autoconcepto es fundamental, ya que por medio de este tendrá mayor atribución interna de la conducta.

### **1.3.2 Autoconcepto físico.**

Mediante este autoconcepto, las personas serán capaces de percibirse físicamente, de igual manera, notar las características que poseen. A continuación, se señalan las definiciones del autoconcepto físico.

“Al hablar de la estructura del autoconcepto físico, ha quedado dicho que las autopercepciones físicas se estructuran de diferente manera en distintos momentos del desarrollo evolutivo, hasta el punto de que algunas dimensiones que son importantes en la adolescencia, tales como la habilidad o la fuerza, pueden tener



escasa relevancia en la vejez, momento en el que percibirse con capacidad funcional parece ser decisivo para verse y sentirse físicamente bien” (Ruiz de Azúa, citado por Palacios; 2009: 40).

La percepción de la apariencia será importante para el sujeto, la más destacada es la apariencia física, que lo desenvolverá en un ambiente de confianza donde podrá sentir en cierto momento que puede ser capaz de todo. Estas percepciones dejarán de ser indispensables para el sujeto cuando llegue a la vejez, en caso contrario, durante el periodo de la adolescencia se llegará a tener un concepto más elevado de su apariencia.

Mencionan Goñi y Madariaga (2008) que dentro del autoconcepto físico elevado, se considera la parte de sentirse más sano, esto provocaría una vida más saludable, ya que el individuo podrá percibirse bien físicamente y tener costumbres más sanas, de una mejor vida.

Al sentirse bien consigo mismo físicamente, el individuo podrá experimentar una vida más saludable, ya que tendrá la oportunidad de percibirse de la misma manera con un autoconcepto más elevado de su estado de salud y de vida.

Rodríguez (citado por Palacios; 2009) afirma que el individuo, al sentirse más saludable, tendrá mayores sentimiento positivos y agradables, de la misma manera, se sentirá satisfecho con su vida y estará psicológicamente feliz.

Entre más positiva llegue a ser la percepción de sí mismo, mejor se desenvolverá el sujeto en su ambiente, su desarrollo llegará a ser más pleno; si, por el contrario, fuera negativo, todo el proceso por el que se llegará a encontrar su desenvolvimiento sería catastrófico.

Diener (citado por Palacios; 2009) menciona que las metas que el individuo posea serán un aliciente para sentirse mejor, ya sea que esto implique el atractivo físico como una meta primordial en su vida.

La apariencia física dejará de ser indispensable cuando logren tener metas en su vida, porque tendrán más claro lo que en realidad es importante para sí mismos, dejando de lado el atractivo físico y dando prioridad a otras características.

### **1.3.3 Autoconcepto social.**

Las diversas formas de estructurar el autoconcepto es cuando se llega a relacionar una persona con otra, el autoconcepto social permitirá dejar claro cómo funciona esta parte de la interacción y en los diferentes contextos sociales.

Se asevera que “la autopercepción como ser social varía en función de las interacciones en los distintos entornos en los que el ser humano actúa” (Shavelson, citado por Palacios; 2009: 47).

El entorno social será uno de los aspectos importantes para la formación del autoconcepto, ya que las interacciones en los diversos contextos le llevarán a una determinación de como los perciben los demás, dejando paso a la manera en cómo se definirán a sí mismos.

“El autoconcepto representaría la percepción que cada cual tiene de sus habilidades sociales con respecto a las interacciones sociales con los otros y se calcula a partir de la autovaloración del comportamiento en los diferentes contextos sociales” (Markus, citado por Goñi y Madariaga; 2008: 75).

Las interacciones que vivirá el sujeto en su entorno social, influirán sobre la evaluación que tendrá de su comportamiento ante los demás y la valoración de él como individuo.

Mencionan Markus y Wurf (citados por Palacios; 2009) que la autovaloración del comportamiento se basa en las percepciones que los otros tienen sobre las habilidades del individuo, ya que influye en los diversos entornos sociales.

Las habilidades que llegará a desarrollar el sujeto serán en función de la autovaloración del comportamiento, con base en lo que se vivirá en el transcurso de las etapas y el entorno social. Mediante esta valoración, le permitirá llegar a tener mayores interacciones sociales o no, eso dependerá de la persona y los diversos contextos sociales, de igual manera, sobre la percepción de cada uno.

“El autoconcepto social se asocia de manera significativa con numerosos rasgos psicológicos tales como la estabilidad emocional, la sociabilidad y la responsabilidad” (Palacios; 2009: 50).

Palacios (2009) señala que las habilidades sociales permiten al individuo interactuar de manera óptima dentro del entorno social, dejando como consecuencia una amplia gama de conductas que le permiten tener una mejor visión el autoconcepto que formará.

Las conductas, en función de las habilidades que se presentan en las relaciones sociales, serán una influencia suficiente para el desarrollo del autoconcepto, esto traerá repercusiones positivas o negativas, dependiendo de las relaciones que las personas establezcan en su sociedad y la forma en que se desenvolverán con los demás.

#### **1.3.4 Autoconcepto personal.**

La forma en que se llegan a conocer a sí mismas las personas y se verán, se consolidará realizando una observación desde su propia persona y desde la forma en que los describen los demás, pero tomando como mayor opinión la suya, ya que se llegan a ver implicadas sus emociones.

En este sentido, el autoconcepto personal “hace referencia a la idea que cada persona tiene de sí misma en cuanto ser individual y es de gran importancia tratar de identificar las dimensiones o componentes del mismo” (Palacios; 2009: 52).

Según Goñi y Madariaga (2008), los valores del sujeto serán mayor influencia que las apreciaciones físicas y relaciones que tenga con otros, debido a que podrá generar una autopercepción enfocada en sus sentimientos.

Con base en lo que mencionan anteriormente tanto Palacios como Goñi y Madariaga, la idea que llegará a tener la persona es importante como ser individual, debido a que serán fases fundamentales de los componentes del ser mismo y su aceptación, mientras que los valores serán indispensables en la formación de la aceptación física y emocional del sujeto, ya que incrementaran la idealización de la personalidad y la manera en que llegue a desenvolverse en un futuro en el ambiente profesional y emocional.

“El autoconcepto personal consta al menos de cuatro dimensiones: el autoconcepto afectivo-emocional (cómo se ve a sí misma en cuanto a ajuste emocional o regulación de sus emociones), el autoconcepto ético/moral (hasta qué punto una persona se considera a sí misma honrada), el autoconcepto de la autonomía (la percepción de hasta qué punto decide cada cual sobre su vida en función de su propio criterio) y el autoconcepto de la autorrealización (cómo se ve una persona a sí misma con respecto al logro de sus objetivos de vida)” (Goñi y Madariaga; 2008: 73).

Las diversas dimensiones del autoconcepto personal, como lo menciona el autor anterior, permitirán al sujeto tener mayor noción de sus emociones sobre la parte moral de lo que es correcto o no; se igual manera, si pudiera llegar a ser autónomo, decidiendo sobre su propia vida, hasta llegar a la autorrealización cumpliendo los objetivos y metas que se llegaría a plantear en un momento dado.

#### **1.4 Construcción de la autoimagen.**

Al poseer una autoimagen bien estructurada, se podrá poseer una mayor seguridad de relacionarse con los demás y desenvolverse en su entorno adecuadamente, permitiendo a la persona una mejor estabilidad de vida.

La autoimagen es aprendida por medio de cómo una persona cree que es, dejándole mayor seguridad y fortaleza para enfrentarse al entorno social, de donde podrá obtener mayores críticas o elogios de su persona.

“La autoimagen es un constructo aprendido en un proceso activo, enmarcado dentro de límites evolutivos, que van generando una autoridad cada vez más precisa” (Oñate, citado por González; 1996: 364).

Gross y cols. (2004) mencionan que la persona forma una autoimagen debido la manera en cómo se percibe o considera que es.

Con lo que mencionan estos autores en los párrafos anteriores, la imagen formará parte de la identidad de la persona, será una parte importante debido a que permitirá que el sujeto se desenvuelva de manera adecuada, creando seguridad y enfocándose a la realidad, construyéndola conforme a las experiencias que va teniendo la persona dentro de la evolución como individuo en sociedad.

La autoimagen se define como la “estructura central de la persona, formada esencialmente por las ideas, creencias, afectos, memorias y procesos de pensamiento que cada una tiene acerca de sí misma, dando como resultado una identidad coherente y un sentido de unidad personal y de la continuidad en el tiempo” (González; 1996: 364).

Cada pensamiento, creencia y opinión que la persona pudiera llegar a tener sobre ella misma, será acorde a su personalidad, lo cual conforme pase el tiempo tendrá presente las decisiones que le ayudarán a forjar un carácter, así como una identidad única.

González (1996) considera tres clasificaciones sobre la imagen:

- Imagen normal: La percepción que tiene los demás es acorde a la que el individuo tiene y lo acepta, ya que es la realidad, dejándole mayor crecimiento personal.
- Imagen negativa: El individuo no acepta la falta de una coincidencia con su imagen, depende mucho de los reflejos de los demás, ya que pretende

ajustarse a las posibilidades de parecerse y actuar cuando se tiene una imagen no moral negativa.

- Imagen aureolada: El individuo se cree perfecto, cuenta lo que le ocurre muchas veces para sentirse reconocido, pero esto le causará dificultades para observar sus defectos y sus dones ante otros, ya que no tendrá la oportunidad de explorar sus habilidades reales.

La formación de la autoimagen se basará en cómo creen los individuos que los ven los demás y cómo se ven a sí mismos, esto se podrá ver reflejado con el tipo de relaciones que tengan, ya sea que posean una imagen demasiado elevada o muy baja, ya que pudieran existir diversas coincidencias en las opiniones de los demás dentro del proceso de crecimiento. Puede ser que esto no resulte del todo agradable, ya que se pretenderá llegar al ideal de como quiera ser la persona, pero tendrá que enfrentarse a lo que realmente es y aceptarse.

### **1.5 Componente cognitivo del autoconcepto.**

La forma en que se llegará a visualizar la persona con respecto de lo que conoce de sí mismo y lo que opinan los demás de él, le facilitara crear un ideal y compararlo con lo que es en ese momento, estableciendo que lo es mejor para él.

Beltrán y Bueno (1995) indican que la opinión que tenga el individuo sobre él, le aportara una mayor facilidad para determinar, obtener, y procesar la información de sí mismo.



La estructura que se le dará al autoconcepto será con base en lo que decida el individuo qué es lo mejor individualmente: podrá ser algo fantasioso, como lo es la manera en que querrá ser o la forma en que realmente puede llegar a ser.

Rosenberg (citado por Beltrán y Bueno; 1995) destaca del autoconcepto tres grandes áreas:

- Cómo el individuo se ve a sí mismo: Se constituye por los aspectos a los que se refiere cuando la persona se describe. Incluye experiencias o percepciones conscientes simbolizadas en la conducta, valores e ideales una aplicación concreta para la elaboración teórica de la personalidad.

- Cómo le gustaría verse: Se lo llama Yo ideal, lo que el individuo mismo cree que es capaz de conquistar, pero los logros que obtiene van condicionando a la misma capacidad: se siente y se cree capaz.

Poseerá una percepción no solo de lo que es y de lo que ha sido, sino también de lo que proyecta hacer, lo que quisiera hacer, se llega a una imagen idealizada imposible de conseguir.

- Cómo se muestra a los otros: Las personas tienden a presentar diferentes imágenes de ellos mismos en los diversos contextos; se mencionan tres motivos:

1. Proteger y mejorar la propia autoestima.
2. Conseguir metas, fines y valores.
3. Internalización de los roles sociales.

La manera en que se puede construir el autoconcepto será por medio de los ideales que tenga la persona, tendrá una noción más centrada de cómo es en ese momento, la forma en que le gustaría, ser ya sea por imitación de otro modelo que le agrade más o simplemente la forma en que se comporte.

La autodescripción le permitirá a la persona valorarse como en realidad es, con sus virtudes y sus defectos, el ideal que llegue a forjar solo lo impulsará a querer ser mejor cada día, pero no deberá olvidar quien puede llegar a ser en realidad. La forma en que se mostrará a los demás dependerá de qué tan bien tenga forjado el concepto de sí mismo y los valores, así como el rol social que representará.

Según Gross y cols. (2004), el autoconcepto se forma por medio de esquemas que se orientan al futuro, dejando claro cómo se quiere ver la persona más adelante, por medio de un gran esquema de sí mismo.

Los esquemas que se realizan de las opiniones y las evaluaciones llevarán a una perspectiva más a futuro de la imagen ideal del sujeto; dejando de lado lo inmaduro, llegará a crear un esquema que le permita ser autónomo, con un autoconcepto definido.

## **1.6 Factores que influyen en el desarrollo del autoconcepto.**

Los factores que se retomarán durante la vida de las personas serán por medio de las comparaciones que se lleguen a hacer consigo mismas y con los demás, esto puede provocar que se modifique la manera en que se llegan a percibir.

“Los factores que influyen en el autoconcepto se pueden comprender en relación con la postura del interaccionismo simbólico” (Gross y cols.; 2004: 626).

La determinación que el sujeto llegue a tener de sí mismo, podrá influir en los diversos factores de la interacción, llegando a ser sumamente significativos en la formación de su autoconcepto.

Según Argyle (citado por Gross y cols.; 2004) existen tres tipos de influencias:

- **Reacción de los otros:** Al tratar de explicar la razón de por qué la persona es de cierta manera, se utiliza una perspectiva de la imagen que se tiene de sí misma y lo que se conoce que otros piensan de acerca de ella, por lo que se va construyendo una imagen que puede ser cambiante, conforme se relaciona con las demás personas.
- **Comparación con otros:** La imagen que se forma de sí mismo está influenciada por cómo se compara con las demás personas, incluyendo los padres, quienes pueden ayudar a construir el concepto de uno mismo.

- Roles sociales: Se desarrolla el autoconcepto por medio de estos, ya que las personas los consideran parte de quienes son, estos van cambiando conforme se va creciendo.

Algunos de los factores que influyen son debido a las diversas relaciones que se lleguen a formar con los demás, ya que considerara lo que otras personas piensan del sujeto. Las comparaciones con los demás también pueden provocar que se modifique el autoconcepto, incluso la relación con el núcleo familiar; de igual manera, en función de su cultura que determinará de cierta manera cómo son percibidos conforme va creciendo la persona y se va desarrollando a lo largo de su vida.

Como conclusión, se puede rescatar que lo visto en este capítulo es importante para la investigación a realizar sobre el autoconcepto, ya que permitirá tener mayor noción del sí mismo como un ser individual, que es capaz de notar sus propias capacidades, habilidades y dificultades, tomando como base importante las opiniones que los demás tendrán del individuo y la introspección que realizará sobre su personalidad.

## **CAPÍTULO 2**

### **ADOLESCENCIA**

En este capítulo se retomarán temas importantes relativos a la adolescencia, la cual es la transformación que se presenta en el individuo, dejando atrás la niñez para dejar entrar a la adultez. Al atravesar por los diversos cambios la persona asumirá distintas facetas ya sean psicológicas o físicas para formarse como adulto ante la sociedad.

#### **2.1 Definición de adolescencia.**

Se llegará a la definición de la adolescencia con base en información teórica, que dejará en claro los aspectos básicos del término que se utilizarán durante la investigación y la importancia de conocer a fondo el concepto.

“La adolescencia es una transición del desarrollo que implica cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales, y que asume diversas formas en diferentes entornos sociales, culturales y económicos” (Papalia y cols.; 2009: 461).

La adolescencia es un proceso que permite al ser humano pasar de una etapa a otra, el proceso de desarrollo no es sencillo para el adolescente, ya que la idea de tener un cambio significativo, no solo en la parte física sino en la emocional, provoca

angustia y temor ante las nuevas responsabilidades que tendrá que enfrentarse en el ámbito social, emocional y profesional.

“La adolescencia proviene del verbo latino ‘adolescere’ que significa ‘crecer’ o crecer hacia la madurez. La adolescencia es un periodo de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la de adulto” (Hurlock; 1989: 14).

Los cambios que llegarán a surgir en la adolescencia son normales, ya que todo individuo pasará por ese proceso para llegar a la madurez donde dejará de ser un niño para incorporarse en la vida adulta, permitiéndole tomar sus propias decisiones.

Powell (1985) señala que la adolescencia es un proceso donde el individuo es emocionalmente inmaduro: termina una etapa para pasar a otra, él lo llama época de renacimiento.

Con respecto a lo que este autor menciona, se puede rescatar que este periodo de transición por el que pasa el individuo implicará la aceptación de los cambios físicos y mentales que lo hacen crecer, manteniéndose en un entorno maduro, incorporándose en una nueva etapa de su vida y dejando de lado su niñez.

Según Larson y Wilson (citados por Papalia y cols.; 2009) mencionan que la adolescencia es un constructo social, mientras los niños entran al mundo en cuanto

maduran físicamente y cuando comienzan a trabajar como aprendices de su vocación.

Se presentará cuando el niño deja de ser niño y empieza a enfocarse en los cambios físicos y psicológicos que presenta durante su maduración, podrá ser notorio el cambio que los adolescentes tienen en su forma de ver la realidad, ya que como la misma palabra lo describe, siguen creciendo.

Según Leeb (1990), la adolescencia significa crecer, comprendiéndola no solo como el proceso físico o madurez sexual, sino como la etapa donde el individuo es mental y emocionalmente maduro.

Esto generará que el adolescente cree sus propios ideales, centrándose en cómo su evolución le permitirá pasar de una etapa a otra, ya sea porque se encuentre preparado o no para el mundo adulto y comenzar a tomar mayores responsabilidades.

Rice (1997) expresa que la adolescencia es un periodo de crecimiento que empieza con la pubertad y termina cuando el individuo se convierte en adulto, deja atrás la niñez para ser una persona mayor o adulta, con responsabilidades.

La adolescencia es una transición que todos los seres humanos pasarán en su vida, pero ninguno está preparado para dejar la niñez y comenzar la vida adulta, este

proceso según Rice (1997) comienza en la pubertad y termina en la adultez, al tomar las decisiones que se le presentarán a lo largo de su vida.

Según Gross y cols. (2004), la adolescencia es una transacción en la que se presentan cambios físicos, de conducta, expectativas y relaciones; este proceso se ve afectado por los padres y compañeros.

La influencia que tendrán los otros sobre los individuos es parte importante del desarrollo individual, ayudará a crear las expectativas y la forma en que la sociedad indica que se debería comportar un individuo respecto a la edad en la que se encuentra, pero la transición de la adolescencia es difícil para el sujeto, ya que enfrentará diversos cambios emocionales y físicos así como la determinación de lo que le gustaría ser en un futuro; dado esto, las personas que se relacionen con él influirán en su personalidad, pero al final quien tomará una decisión será la persona misma.

Sánchez (1997) afirma que, desde la psicología, la adolescencia es la etapa que prosigue de la niñez, pero no es como tal llegar a la adultez: es una etapa entre ambas.

La transición por la que pasa la persona no solo implicará la parte sociocultural sino la parte emocional, donde llegará a ser capaz de forjar sus propios ideales al momento de enfrentarse a la vida adulta.



Según Chapela (1999), en este periodo las personas tienden a inspeccionarse a sí mismas, a los demás y las normas que rigen las conductas que se deben implementar, de manera que sea más sencillo tener un rumbo propio como adulto socialmente.

Las personas serán capaces de ver sus cualidades, de igual manera, observar a los demás, hasta llegar a una determinación que le permitirá forjar su destino como un adulto ante la sociedad; el proceso nunca es sencillo, para cada ser humano es distinto pasar de la niñez a la adultez.

Menciona Hurlock (1989) que es un proceso donde se desligarán los individuos de los lazos infantiles, abriendo paso a la adultez.

Conforme a lo que mencionan Chapela y Hurlock, en la adolescencia se realizarán inspecciones de lo que rige a la persona en ese momento, de igual manera, serán tomadas en cuenta las conductas que le permitirán tomar un camino donde le será más fácil establecerse como adulto, de esta forma, dejará de lado las dependencias infantiles y tomará las decisiones que considere correctas para su vida.

Papalia y cols. (2009) señalan que, durante la adolescencia, los chicos pasarán la mayor parte del tiempo dentro de su propio mundo y que no tendrán ninguna prisa por llegar a ser adultos.

El joven dejará de lado todo aquello que ya construyó en su infancia, los pensamientos de niño ya no son tan importantes, ahora se comienza a preocupar por lo que se presente más a futuro, teniendo poco saber de lo que en su momento deberá hacer. Al querer esforzarse como adulto, tendrá que enfrentar retos que le permitan establecer metas, formando su concepción de una manera más preparada y consciente de lo que será su vida en adelante.

Menciona González (2001) que la adolescencia en ambos sexos define la identidad psicológica y social, para ambos significa crecer dentro de los diferentes ámbitos, incluso en el afectivo.

Powell (1985) indica que la adolescencia es un proceso que le permite al individuo llegar a la madurez, periodo entre la niñez y la adultez.

Con base en lo que mencionan González y Powell, anteriormente se hace la diferenciación de una etapa a otra, dejando claro el gran salto que se da para dejar de lado lo infantil, para comenzar a tomar decisiones que involucren una mayor responsabilidad, en la cual, tanto mujeres como hombres definirán su propia identidad en los diversos factores: social, emocional y la personalidad.

Según Berryman (1994), a la adolescencia se le conoce como una faceta donde los jóvenes son irresponsables, disfrutando de no ser adultos.

Es la trascendencia donde se dejará de ser niño para ser adulto, en la cual la persona se enfrentará a los temores y las satisfacciones que se le presenten a lo largo de su vida, como un individuo que forma parte de una sociedad.

## **2.2 Características de la adolescencia.**

Es importante que se lleguen a retomar las características de un adolescente, ya que por medio de estas se pueden identificar los cambios por lo que una persona pasa, llegada esta etapa.

- “Características sexuales primarias: Son los órganos necesarios para la reproducción. En las mujeres, los órganos sexuales incluyen los ovarios, trompas de Falopio, útero, clítoris y vagina. En el varón, incluyen los testículos, pene, escroto, vesículas seminales y próstata. Durante la pubertad, estos órganos crecen y maduran.
- Características sexuales secundarias: son los signos fisiológicos de maduración sexual que no implican directamente los órganos sexuales” (Papalia y cols.; 2009: 465).

Las diversas características que constituirán a la adolescencia serán en función de lo físico, ya que se tomaría como una de las facetas más importantes por las que pasará el ser humano, debido al cambio que sufrirá el cuerpo de niño a adulto. En ambos sexos surgirá esta transformación, pero no de igual manera, ya que los órganos reproductores no son iguales.

González (2001) menciona que en la conducta social existe una falta de estabilidad al tomar algunas decisiones en su vida.

Señala Chapela (1999) que los jóvenes se sienten raros y diferentes a los demás que conforman su familia, experimentan en lugares que sean íntimos para organizar sus ideas y son mejores si es en silencio.

Con base en González y Chapela, se puede afirmar que los adolescentes serán inestables en la manera de comportarse socialmente, ya que pasan por un proceso donde se tendrán que encontrar a sí mismos, por lo que se llegarán a sentir raros, incómodos y diferentes, no solo con ellos mismos, sino también con sus familias y el contexto social.

Según Coleman (citado por Gross y cols.; 2004), surgen diversas transformaciones que se verán relacionadas con la educación y el empleo, de la misma forma, diferentes fases de circunstancias a lo largo de la vida.

Se prepara al niño de cierta manera para que sea capaz de tomar en consideración las nuevas implicaciones que traerá el ser más maduro, como lo es ver más a futuro, ya sea que estudie o comience a trabajar, forjándolo de una manera que puede enfrentarse a la vida y estar preparado para los cambios que se avecinan.

Horrocks (1996) afirma que un aspecto importante de la adolescencia es que se basa en negar todo aquello que es nuevo, ya que es mejor mantenerse en lo que ya se conoce con mayor seguridad.

Físicamente, el adolescente va cambiando; su cuerpo comienza notar las evoluciones reproductoras, tanto en las niñas como en los niños, esto es más notorio debido a que algunos se desarrollan más rápido que otros.

Señala Rice (1997) que la adolescencia es un periodo de transición de ser niño a adulto, todo por lo que pasa la persona se ve complicado, de la misma manera, ve el tiempo que dura este periodo; al llegar a su fin la adolescencia, termina el periodo de angustia.

La nueva etapa por la que transita le permitirá tener expectativas nuevas de cómo puede implementar todo lo que conoce hasta este momento y lo que le implicará el tener más responsabilidades.

Sánchez (1997) menciona que este trayecto es la evolución de los procesos psicológicos, físicos, intelectuales de razonamiento y de los propios intereses de sí mismo, volviendo el pensamiento más abstracto y llegando a una maduración sexual.

Menciona González (2001) que, a los 12 años, los adolescentes tienen una alegre sociabilidad, son más razonables y poseen una nueva visión de sí mismos y de sus compañeros. A los 13 son más susceptibles a que los molesten, son capaces

de adaptarse. En los 14 se encuentran mejor orientados con respecto de sí mismos y en relación con su medio interpersonal. A los 15 reflejan una madurez gradual que impacta a sus padres y profesores. Cuando tienen 16 años tienen mayor confianza en sí mismos y autonomía. Los 17 se encuentran en armonía la elección de vocación y los planes a futuro tienden a ser temas de discusión entre la familia. A los 18 se encuentran realizando una elección vocacional. A los 19 años se encuentran en un tránsito hacia la madurez.

Con base en lo que se mencionó anteriormente, los adolescentes, conforme vayan pasando los años, su comportamiento y actitudes irán cambiando, ya sea de manera positiva o negativa, dando apertura a la valoración de los planes que llegarán a tener en un futuro, aparte de mostrar una inestabilidad emocional; igual que el proceso intelectual, dejarán paso al pensamiento abstracto de la persona, la cual tendrá mayor interés por conocerse más.

Horrocks (1996) establece que se buscan experiencias que puedan generar conocimientos al sujeto, al mismo tiempo que se mantiene en una postura defensiva ante los resultados que le pueden traer las nuevas experiencias.

Las nuevas vivencias del adolescente le forjan una nueva expectativa, pero también le generarán cambios radicales de humor, debido a que se atenderá a eventos drásticos de la nueva etapa que etapa viviendo, cada experiencia vivida por el adolescente tendrá un lugar importante dentro de la formación de su personalidad debido a que observará lo que le beneficiará y lo que le pudiera perjudicar.

Hurlock (1989) menciona que los cambios presentados se deben a que se desprende de los aspectos adquiridos en la infancia, mientras que se desglosan las cualidades aceptables que le servirán cuando llegue a la madurez.

Con base en lo que menciona Hurlock, el adolescente pasa por diversos cambios en el proceso de la infancia, adquiriendo nuevas habilidades y cualidades que le ayudarán en su vida adulta, formándolo como un ser más aceptable socialmente.

Leeb (1990) indica que los individuos, al entrar en la adolescencia, se llenan de curiosidades y temores, ya que comienzan a descubrir una forma de ser nueva y un mundo nuevo, pueden ver todo lo que ocurre de una forma diferente al querer sentir integrados en el mundo de los mayores.

En función de lo que menciona Leeb en los párrafos anteriores, tener cambios no es algo que al adolescente le agrada mucho, pero es parte de su evolución como ser humano, es un proceso que debe de pasar para poder llegar a la adultez, estos cambios serán el desprendimiento de la infancia, los cuales fueron en su momento indispensables para su desarrollo, pero al llegar a la adultez surgirán las cualidades que le sean útiles en esa etapa, esto ocurrirá así sucesivamente.

Menciona Berryman (1994) que el adolescente es afectado por fuerzas biológicas fuera de su comprensión, el sentimiento y las circunstancias se encuentran fuera de su control.

Los adolescentes están llenos de impulsos que no llegan a comprender; cuando suceden, sienten que todo se encuentra fuera de su alcance, por lo que se sienten frustrados al no comprender y poder controlar lo que pasa a su alrededor, aun cuando se ven afectados directamente.

Según Moraleda (1999), la adolescencia es un desarrollo intelectual que le ayuda al individuo a profundizar internamente sobre su identidad y los valores que le permitirán orientarse a un mundo más complejo.

Berryman y Moraleda mencionan que conforme a los cambios que presentarán en la etapa adolescente no siempre serán comprendidos por él, ya que sentirá que no podrá controlar las circunstancias que se le atraviesen en el contexto donde vive, de igual manera, Moraleda aporta que se llegará a estar en un proceso donde el adolescente profundizará sobre su identidad y cómo adaptarse a una sociedad más confusa.

Según Horrocks (1996), el adolescente es un ser que forma parte de un grupo, es un ser individual incluido en las culturas de su círculo social, ya sean o no de la misma edad, él forma parte de diversos subgrupos dentro de su propia cultura.

Será un individuo capaz de formar parte de diversos grupos culturales o sociales, donde reflejará lo que para él mismo es indispensable en su persona y como miembro de la sociedad, dando aportaciones de lo aprendido, ya sea a las personas de su edad o a los adultos.



Según Gross y cols. (2004), la adolescencia es una postergación de la adultez, ya que anteriormente se presentaba una autodeterminación a edades más tempranas.

Chapela (1999) menciona que los adolescentes se sienten inspirados por mostrar sus habilidades y capacidades, ya sea dentro del entorno social o académico, los cuales darán oportunidad de tener más amplitud de convertirse en seres mayormente inteligentes.

Con base en los anteriores autores, los adolescentes se sienten capaces de realizar cualquier actividad, independientemente del esfuerzo que esta implique, la intención de tener nuevas vivencias es que se puedan demostrar que son lo suficientemente inteligentes para resolver cualquier conflicto, demostrarán sus capacidades físicas como intelectuales, llegando a la reflexión de lo que alcanzan en un futuro, convirtiéndose en alguien ideal para sí mismos, de la misma manera llegarán al conflicto de aplazar la adultez, ya que esta requerirá de la toma de decisiones que marcan su vida.

“El hogar se convierte a menudo, en una especie de prisión y empieza a parecer restrictivo, a medida que el deseo de acción y aventura se intensifica increíblemente” (Horrocks; 1996: 27).

La convivencia en casa puede parecer que no es del todo agradable, esto se debe a que el adolescente pretende vivir experiencias nuevas que tal vez no sean

tomadas correctamente por las personas con las que vive, lo que provoca que se sienta asfixiado y quiera correr más riesgos.

### **2.3 Estructura de la adolescencia.**

La manera en que se formará el proceso de una transición que mostrará las soluciones que se le darán a los problemas o inseguridades que implicarán entrar en esta etapa, permitiéndole a la persona conocerse más a fondo.

“La adolescencia temprana ofrece oportunidades no solo para el crecimiento en las que las dimensiones físicas sino también en competencia cognitiva y social, autonomía e intimidad. Los jóvenes tienen problemas para manejar todos estos cambios a la vez y es posible que necesiten ayuda para superar los riesgos que encuentran a lo largo del camino” (Papalia y cols.; 2009: 461).

Socialmente, como individuos, son educados para comportarse de cierta manera, esto conlleva a que se forme un pensamiento más definido lo que se supone que el individuo implementará en su autonomía, dejando de lado la necesidad de pedir ayuda cuando se le presente un problema e incrementando una mejora en el camino que se pretende recorrer.

Horrocks (1996) establece que, por la ausencia de experiencia, se presenta una preocupación de lo que está pasando y lo que pasará con él, de manera que llega a pensar que los demás están en circunstancias similares.

Según Hurlock (1989), la adolescencia se fragmenta en varias etapas, desde los 17 años se divide la etapa de la infancia y la adultez, la conducta es un factor determinante entre ambas facetas, creando patrones que influyen en la personalidad.

Con base en lo mencionado anteriormente por Horrocks y Hurlock, al no tener el joven mayor noción de los retos que deberá superar más adelante, le produce una serie de conflictos para adaptarse a las nuevas normas que deberá seguir, lo que conduce a no tener una noción más amplia de los cambios, al no tener experiencias, seguirá preocupado por lo que podría llegar a pasar en el momento que se tenga que enfrentar a la vida.

Según Leeb (1990), la fase de la adolescencia puede ser de diversas maneras, como crecimiento rápido o caracteres sexuales secundarios, dejando claro que el desarrollo está completo.

Los cambios que se presentan en el individuo aceleran el crecimiento, lo que conlleva que el desarrollo sea más notorio, ya sea físicamente o emocionalmente, pudiera ser que este proceso se acelere o no, pero eso no lo decidirá el adolescente como tal, lo que sucediera en el contexto le afectará de manera directa o indirecta, dependiendo de cómo logre sobrellevarlo.

“La adolescencia comienza en la biología y termina en la cultura, en ese punto se determina, en gran parte, por la cultura y la sociedad propias, cuando el niño y la

niña ha logrado un grado razonable de independencia psicológica de sus padres” (Berryman; 1994: 196).

El transcurso que vive la persona permite que se forje de una manera donde tome en cuenta los valores que son impartidos desde que los sujetos son pequeños, incluyendo la forma biológica en como ahora se verán y lo verán los demás, dejando de lado la dependencia que se tiene tanto emocional como económicamente de los padres o las persona que son los encargados de ver por su bienestar.

“La influencia de la cultura moldea de manera diferencial su significado de la adolescencia en las diferentes sociedades. Las elecciones de los adolescentes están influidas por los padres, maestros, amigos e instituciones, y por condiciones y valores sociales más amplios” (Papalia y cols.; 2009: 461).

La cultura interviene en la adolescencia, ya que el entorno familiar es un factor que influye sobremanera en los individuos cuando aún son menores de edad, el entorno académico y social también formarán parte de las decisiones que tomen a futuro, dándoles mayor amplitud de elegir.

Menciona Hurlock (1989) que la adolescencia comienza cuando llega la madurez sexual, pero termina cuando el individuo es legalmente mayor de edad para transformarse en adulto.

La autonomía es importante para ellos, ya que deja de lado la infancia y retoma la madurez mental y sexual, tomando menos en cuenta las opiniones que se le hagan respecto de a su conducta. La influencia del entorno familiar será notoria en los adolescentes, ya que, al pasar por el proceso de la toma de decisiones, no son lo suficientemente capaces de hacerlo solos sin el consentimiento de los padres, amigos y entorno social; todo influirá en el comportamiento de la persona.

Powell (1985) afirma que la conducta del adolescente es la manifestación de diversas atribuciones que se ven reflejadas en el individuo, como lo es la parte biológica y física, donde ambas interactúan entre sí.

La diversidad que se le presentará al individuo sobre cómo debería comportarse, será inmensa, debido al sinfín de posibilidades que podrían actuar sobre el individuo en su personalidad.

Según Papalia y cols. (2009), el crecimiento de las niñas comienza rápidamente entre los 9 y 14, mientras que en los varones esto dura cerca de dos años. Los varones y las niñas crecen de manera diferente, no solo en la tasa de crecimiento, sino también en cuanto a forma y figura.

El sujeto se divide en dos mundos diferentes: uno es la niñez, que ya no le será satisfactoria para lo que vea en su transición, mientras que la otra es la que le provoca cierto temor de no superarla de manera adecuada, ya que esto le puede atribuir cambios satisfactorios e insatisfactorios.

Horrocks (1996) señala que cuando la persona llega a la madurez tanto emocional como social, se le conoce como adolescencia, porque culmina con las expectativas requeridas, como lo es asumir el papel de adulto y realizar las actividades que este implica.

El término de la adolescencia se situará en el momento en que el individuo llegue a ser capaz de tener sus propias elecciones en función de lo que le gusta y lo que quiere hacer en un futuro; ya una vez alcanzada la madurez, podrá integrarse en el rol de adulto ante la sociedad.

### **2.3.1 Efectos psicológicos.**

Los efectos que se presentarán, ya sea en la parte femenina o en la masculina, pasarán a formar parte de cómo se involucrara la adaptación a los cambios físicos y emocionales que se manifestarán durante este periodo.

“Los efectos psicológicos de la maduración temprana o tardía en los hombres y mujeres en el momento de ocurrencia de la maduración, tienden a predecir la salud mental adolescente y los comportamientos relacionados con la salud en la adultez” (Papalia y cols.; 2009: 461).

En cuestión de lo psicológico, los cambios que se presentan suelen ser de cierta manera diferentes, esto puede influir en la salud de los adolescentes, dejándoles ver qué riesgos puede traer a largo plazo el no cuidar su salud mental,

debido a no tener un buen desarrollo de la etapa por la que transcurren, incluyendo las experiencias que vivirán.

Señala Deval (1995) que en la adolescencia el autoconcepto es más complicado, ya que surgen tanto las aspiraciones como la perspectiva que tienen los demás sobre el individuo y la manera en como el mismo se percibe.

“Para los psicólogos vendría determinada por la sociedad y por los acontecimientos que están fuera del individuo. Las causas del conflicto de papeles serían dos:

- Conflicto de papeles o la necesidad de tener que hacer frente a ciertos papeles sociales o de adoptar decisiones fundamentales respecto a su vida.
- Ambigüedad de status, la sociedad no tiene expectativas claramente definidas acerca del adolescente. El comportamiento de los adultos es altamente ambiguo para el adolescente” (Papalia y cols.; 2009: 461).

En función de lo que mencionan tanto Deval como Papalia y cols., en los párrafos anteriores, el adolescente tendrá mayor complejidad en la búsqueda de sí mismo, así como la imagen que los demás le otorgarán sobre su persona; el papel que jugará el sujeto ante su vida será determinado por las decisiones que tome, de igual manera el estatus donde se le coloque en función del comportamiento que mostrará ante la sociedad.

Papalia y cols. (2009) indican que, entre los varones, algunos maduran más rápido que otros, por lo que son capaces de desarrollar habilidades diferentes en comparación con los que tardan en madurar, los cuales desarrollan más pronto la parte cognitiva; los que maduran antes pueden tomar actitudes acordes a la madurez que representan y a las expectativas que se esperan de ellos socialmente.

Los adolescentes sufren de cambios tanto físicos, como psicológicos y sociales en los que deben encontrar una solución para satisfacer las necesidades que tienen como individuos y las que la sociedad también les determine; la maduración psicológica, tanto para los hombres como para las mujeres, será confusa debido a los cambios emocionales por los que se enfrentarán, algunos madurarán antes y otros después, esto les podrá ocasionar confusión si llegaron a la madurez o solo será otra etapa de la adolescencia.

Sarafino y Armstrong (1991) expresan que el autoconcepto en la adolescencia es más neutro, abstracto y definido, gracias a las habilidades cognoscitivas en los adolescentes.

El autoconcepto puede llegar a ser más preciso gracias a la parte madurativa del individuo, ya que al tener claras las expectativas de sí mismo, el adolescente podrá encontrar su propia identidad más pronto y logrará tomar decisiones más sabias.



Adelson (citado por Horrocks; 1996) define a los adolescentes como conflictivos y temerosos al cambio internamente, porque se encuentran en la búsqueda de su propia identidad, acatando las limitaciones que son expuestas por el ego y el miedo a las complicaciones psicológicas que esto pueda traer.

El pensamiento de los adolescentes se tornará más abstracto e integrado, gracias a las habilidades que llegue a adquirir durante la transcendencia de una etapa a otra; de esta manera, Adelson menciona que, al pasar por el cambio hacia la madurez, estos evitan tener problemas consigo mismos y con los demás, ya que intentan tener una identidad propia que será la que los definirá como personas.

Según señala Deval (1995), los adolescentes que maduran más lento son inquietos, debido a que ocupan más atención para sentir que son incluidos y que están presentes, mientras que los que maduran más rápido tienden a ser líderes que poseen una seguridad mayor.

Algunos de los adolescentes que son poco maduros, pudieran requerir mayor atención que los que maduran pronto, ya que presentan conflictos sociales internamente al no sentirse incluidos en los grupos a los que pertenecen, caso contrario a los que maduran rápido, que pueden cumplir con roles sociales más importantes.

Papalia y cols. (2009) mencionan que los varones con madurez tardía pueden sentirse rechazados, inseguros y agresivos en la escuela, con la familia y el entorno

social, provocándoles problemas generales, así como en sus habilidades en los diversos contextos.

En función de la maduración es variable, como ya se mencionó antes, cada uno puede pasar por esta etapa, pero en circunstancias diferentes, lo que implicará que su trascendencia sea más sencilla que la de otros; algunos, al enfrentarse a las dificultades se pueden perder en cierto momento de lo que marca su etapa, pero pueden recuperarse retomando lo que les provocó un desvío.

Papalia y cols. (2009) afirman que las niñas que maduran antes tienen mayor dificultad para expresarse, son introvertidas y menos sociables, por lo que son más conflictivas y tímidas, poniendo una cierta negatividad con respecto a las que maduran después.

La maduración de las niñas será diferente a la de los varones, algunas maduraran tempranamente y otras no; las primeras tomarán actitudes despectivas sobre aquellas niñas que tarden en madurar, pero esto solo ocurrirá por la confusión del cambio que están presentando física y emocionalmente.

Según Gross y cols. (2004), el desarrollo psicológico de cada individuo se abrevia, debido a que evoluciona biológicamente. Mientras que las reacciones emocionales pueden ser más intensas o volátiles en el periodo de la adolescencia que en otras etapas.

El desenvolvimiento como persona se vuelve a repetir mediante la reflexión de sí mismo, ya que se va forjando a lo largo de la vida, las emociones pueden ser más influyentes en esta etapa que en cualquier otro momento de la vida, por el desajuste emocional que se vive.

Gross y cols. (2004) mencionan a Erikson, quien decía que las personas pasan por etapas psicosociales, pero en la adolescencia se tenían que determinar una identidad personal con mayor seguridad.

Horrocks (1996) menciona que en la búsqueda de obtener seguridad se puede llegar al aislamiento y retraimiento, mientras se utiliza la prudencia.

Con base en lo que señalan Gross y cols., así como Horrocks, pueden combinarse las alteraciones, ya que los cambios mentales están relacionados con los físicos. El adolescente tiene noción de que surge un cambio, pero ante eso él no sabe cómo actuar, por lo tanto, se vuelve creador de su propio mundo para tener un mayor control de lo que le sucede, pasará por diversas etapas donde se determinará la identidad personal, esto ocurrirá de manera diferente para cada individuo, por lo que lo enfrentará de manera totalmente distinta a los demás.

“La personalidad toda exige relaciones interpersonales que permitan llegar a la generalidad y a la adultez que el adolescente desea lograr por sí mismo y que su aparato psíquico requiere, (...) relaciones profundas, esenciales, confidenciales,

secretas, que ponen a prueba la esencia del ser y enriquecen al sí mismo del adolescente” (González; 2001: 5).

Para la formación de la personalidad, es fundamental que el individuo se relacione con las diferentes personas de los contextos donde se encuentra involucrada su vida social, donde podrá establecer relaciones interpersonales importantes que podrían formar parte de un momento o aspecto importante de su vida adulta.

Hurlock (1989) menciona que el adolescente se percata de que, con base en su razón adulta, deberá actuar, pero no tiene idea de cómo hacerlo, debido a que los cambios de comportamiento van acompañados de alteraciones físicas.

Moraleda (1999) indica que conforme a la idea de sí mismo, el adolescente se percata de que poco a poco agrega cualidades de los medios externos, que le ayudarán a tener un análisis internamente más profundo.

Con base en lo que expresan Hurlock y Moraleda, los adolescentes perciben la manera en que se deberán comportar, ya que los cambios no solo serán psicológicos, sino también físicos, dejándoles ver que todo lo que les rodea influye en la perspectiva sobre la idea de sí mismos y la autonomía que tengan, incluyendo una introspección a lo que lleva de la etapa anterior con lo que se vivirá más adelante; con base en la razón que tendrá como adulto, deberá de tomar decisiones y actuar forjando un análisis más profundo de su comportamiento ante los demás.

### **2.3.2 Desequilibrio psíquico.**

En cuestión de lo emocional, los adolescentes pueden llegar a ser un poco inestables, esto les permitirá enfocarse en sí mismos y dejar de lado las opiniones de los demás, a menos que se relacionen con su grupo social.

La adolescencia conlleva “un desequilibrio psíquico, un conflicto emocional y conducta errática, los adolescentes son egoístas y centrados en sí mismos, creen que la atención de todos está centrada en ellos. Por otro lado, son capaces de olvidarse de sí mismos mientras se concentran en las necesidades de otros y participan en proyectos de caridad” (Rice; 1997: 328).

El egoísmo es una fase que se vive en el desenvolvimiento de esta etapa, donde el adolescente se enfoca más en sí mismo que en los demás, dejando de lado las opiniones que puedan tener los demás o, por el contrario, se pueden enfrascar en las necesidades ajenas que en las propias, pero con mayor frecuencia se presenta el egoísmo en función del sí mismo.

Leeb (1990) menciona que los adolescentes se interesan en los individuos incomprendidos, ya que de cierta manera se verán identificados, al no ser entendidos durante la travesía de esta etapa.

El simple hecho de saber que habrá un cambio les provoca inseguridad, lo que los lleva a generar juicios que les ayuden a tener noción de que es más importante: sus propias necesidades o las de los demás.

“Muchos adolescentes ven a la adultez con un sentimiento combinado de prevención y temor. Se preguntan si son capaces de asumir las responsabilidades que acompañan a la libertad” (Hurlock; 1989: 18).

El temor que pudiera llegar a sentir el adolescente cuando se observa enfrentado a la vida adulta, será producto de las inseguridades que sentirá sobre si llegará a ser capaz de tomar las decisiones correctas o el camino indicado para continuar con su vida adulta.

Menciona González (2001) que el adolescente debe encontrar la forma de manejar y expresar sus emociones de manera más adulta, permitiéndole mayor tolerancia y razonamiento de sus actos.

La manera en como maneja las emociones deja mucho que decir de la forma en que se presentará la madurez, se espera que sea más tolerante y razonable, pero la mayoría de las ocasiones, al estar en este transcurso de vida, es difícil que se mantenga de esa manera, por lo que se ve reflejado todo lo contrario.

Según Rice (1997), el ello durante la adolescencia crea un conflicto en el superyó, mientras que el yo trata de darle solución, el yo intenta satisfacer las

necesidades del ello, mientras se encuentre dentro de lo que son las expectativas sociales.

Los jóvenes se enfrascan en su mundo volviéndose un poco introvertidos debido a que tienen tantas dudas de lo que conlleva ser adulto, que satisfacen sus necesidades primero antes que las de los demás, dejando de lado a quienes no concuerden con ellos.

Hurlock (1989) menciona que los adolescentes manifiestan la sensación de ser juzgados injustamente al ser etiquetados como los antisociales.

El adolescente, al pasar por las diversas circunstancias de una etapa a otra, pudiera sentir que no es comprendido sino juzgado, ya sea socialmente o en el ámbito familiar, pero solo formará parte de una faceta más por la que tendrá que pasar para forjarse como un adulto independiente.

Según Sarafino y Armstrong (1991), la conciencia, la motivación y los diferentes intereses que posee el adolescente tienen una relación con la internalización sobre el ego, esto implica que influyan las creencias y las actitudes.

“La adolescencia es intensa y trascendente porque en ella las y los adolescentes reestructuran su identidad y su autoimagen y edifican sus propias posturas ante la vida en pareja, ante la familia, la cultura y la sociedad” (Chapela; 1999: 38).

Este periodo es donde se estructuran las partes importantes de la personalidad, dejando claro al joven las prioridades que se tendrán, ya sean sociales, de trabajo o de pareja; los diversos intereses que llegue a tener estarán influenciados por las actitudes o creencias de su conciencia y la motivación que presente en esos momentos.

Moraleda (1999) señala que el adolescente se llega al egocentrismo, ya que se interesa más por sí mismo que por los demás ante las circunstancias que colocan los ojos de los demás sobre él.

Su ego pudiera crecer más si son idolatrados por algunos miembros de su entorno, esto podría influir de manera positiva o negativa en el proceso de identificación de su personalidad, ya que le podría ayudar en su formación como líder o simplemente perjudicarlo.

### **2.3.3 Corporalidad del adolescente.**

La corporalidad en los adolescentes estará basada en la forma de percibir su cuerpo, las inseguridades de cómo se ven a sí mismos y como los ven los demás, si llegaran a realizar las actividades que implica su entorno.

“El adolescente, presionado por las transformaciones corporales puberales, debe forjar una imagen de sí mismo que complemente la integración de las diferentes zonas erógenas” (Aguirre; 1998: 65).



Los cambios físicos tienen importancia para la formación de la imagen que se generen de sí mismos, ya que, como se sabe, la integración de la identidad con la transformación física es importante, representa la forma en que se visualizan y como creen que los demás los ven, teniendo una imagen degradada de sí mismos no le ayudará a forjar un proceso de aprendizaje adecuado para la superación de la etapa.

Menciona González (2001) que conforme pasa el tiempo y se adapta a su cuerpo, el joven se ve en vuelto en una serie de desajustes emocionales porque se deshace de su cuerpo de niño, enfrentándose a temores sobre cómo podría ser con el nuevo cuerpo al que se enfrenta.

Aguirre (1998) indica que la percepción del individuo cambia al percibirse como un ser totalmente diferente, los adolescentes se percatan de que no solo cambian físicamente sino mentalmente, mejorando la capacidad de comprender su nueva identidad acorde a la etapa por la cual están pasando.

Con base en lo que se menciona en los dos párrafos anteriores, al no tener un yo bien definido, el adolescente sufre un conflicto, dado que no sabe cómo reaccionar ante la inevitable transformación corporal, el sujeto intenta dar un paso para integrarse a los nuevos cambios pero le cuesta trabajo, ya que no se siente preparado para cambiar su perspectiva de la vida; también sufre cambios corporales y emocionales, dando paso a temores de cómo podría ser en la vida adulta y si llegara a ser aceptado socialmente.

Deval (1995) expresa que la imagen corporal que el individuo crea de sí mismo es importante en las diferentes etapas por las que atraviesa, mientras que en el adolescente temprano llega a ser decisiva.

El aceptarse físicamente como es, podría ser un poco difícil para el adolescente, durante el transcurso de su vida se enfrentará a las críticas y autocríticas de cómo es o cómo debería ser, si esto sería complicado para una persona adulta, el adolescente pasará por diversas autocríticas de cómo le gustaría ser, por lo que será más difícil aceptarse, esto influirá en la personalidad de la persona de manera positiva o negativa.

Aguirre (1998) menciona que la adolescencia no es un proceso fácil, debido a que el yo se encuentra débil ante las dificultades de la aceptación que el sujeto tiene en las transformaciones.

Chapela (1999) afirma que los adolescentes son responsables de su salud y seguridad, por lo que podrán cuidar de su nuevo cuerpo, el cual sufrió de diversos cambios.

La apariencia es importante para ellos, ya que les dará seguridad y un estado emocional más alto, además de tener un concepto más fortalecido de su físico, la estabilidad será la tarea difícil, porque primero deberán aceptarse tal cual son en ese momento, sea por su propia crítica o de los demás, comenzando a tomar decisiones sobre su aceptación hacia sí mismos.

## **2.4 Identidad en la adolescencia.**

En función de la identidad, los adolescentes buscarán la manera de encajar en la sociedad, por lo que tratan que su personalidad sea conforme a lo que ellos consideran que es lo correcto, pero sin dejar de lado lo que la sociedad determina.

“La adolescencia es una realidad compleja en la que, aparte de los muchos cambios y transformaciones físicas, culturales, familiares, no se pueden olvidar los cambios realizados en el área de la personalidad” (Aguirre; 1989: 173).

La identidad que se forma en la etapa de la adolescencia es primordial, independientemente de lo físico, debido a que le permitirá tener mayor seguridad e identificación de quién es en realidad.

“El adolescente sabe lo que se dice de él y cree que ésta es la forma en que él debería ser, por lo cual hace sus mejores esfuerzos para emular la imagen que ha sustentado la sociedad. Conformar su comportamiento para satisfacer lo que se espera de él y en ocasiones, se convierte en la personificación del estereotipo” (Horrocks; 1996: 27).

Las opiniones de las demás personas influyen, como ya se ha mencionado anteriormente, ya que se intenta alcanzar la imagen que dicta la sociedad; si el individuo se comporta de manera adecuada socialmente, será parte de los estereotipos que se dictan y complacerá a la sociedad.

Menciona Marcia (citado por Santrock; 2006) que la identidad es una parte importante en la adolescencia, debido a que implica la exploración de las identidades que son alternativas, lo que le permite al individuo tener una identificación de la identidad con la que se quedará o realizará un compromiso.

La exploración de las opciones que tendrá el adolescente para forjar su identidad serán infinitas, deberá tomar una decisión de como pretenderá ser y qué aspectos de su personalidad no le beneficiarán, ya que al formarla quedará establecida de ese momento en adelante.

Santrock (2006) menciona tres estados de identidad:

1. Difusión de la identidad: donde las personas no toman en cuenta diversas opciones, asimismo, no adquieren ningún compromiso.
2. Exclusión de la identidad: las personas asumen un compromiso sin tomar en cuenta más opciones.
3. Moratoria de la identidad: las personas exploran diversas opciones sin asumir algún compromiso.

La exploración de la identidad pudiera ser complicada para el adolescente, ya que se realizará un compromiso, aun cuando no haya tomado todas las alternativas posibles, el estatus le permitirá no aferrarse del todo a ese compromiso, pero sí seguir en la búsqueda de esa identidad.

Según Aguirre (1989), el problema de la adolescencia es la formación de la personalidad, dado que se busca la propia identidad, para saber quién es y qué rol jugará en la sociedad.

Las innovaciones que presenta en la parte psicológica son importantes, ya que estos les permitirán tener un mayor desafío de encontrarse a ellos mismos, en función de las opiniones de los demás, para lograr tener una visión más clara de su concepto como un ser con nuevas responsabilidades.

Deval (1995) señala que la identidad es la manera en como el sujeto reacciona ante los cambios que se presentan y que se experimentan conforme pasa el tiempo.

Berryman (1994) menciona que el proceso para encontrar su propia identidad no siempre es sencillo ni fácil, el adolescente llega a presentar una crisis, la cual afecta la determinación de su propia identidad.

La transición de la búsqueda de identidad no siempre es agradable, los jóvenes pueden encontrarse con experiencias desagradables que les impidan tener una identidad adecuada a lo que eran sus expectativas, cuando para otros se presenta de manera adecuada, cumpliendo con los ideales que se tenían.

“El adolescente se encuentra sometido a presiones conflictivas del exterior y a las expectativas que sobre él tienen las personas de su entorno inmediato” (Aguirre; 1989: 173).

Las expectativas que los demás pudieran llegar a tener del adolescente no le beneficiarán, ya que se volverá introvertido o extrovertido debido a que estará en constante búsqueda de su imagen y las opiniones de las personas externas solo lo llegarían a confundir más.

Horrocks (1996) menciona que se vuelven introvertidos o extrovertidos debido a sus pensamientos y sentimientos, lo que genera una imagen que los hace tener un aislamiento, en cuanto a los extrovertidos, se enfocan en las demás personas.

Según Deval (1995), el adolescente toma en cuenta lo que los demás piensen de él y es importante, ya que gracias a esto se siente el centro de atención de los demás.

Los adolescentes llegarán a darle mayor importancia a la opinión de las demás personas, ya que para ellos serán fundamentales las críticas de sus amigos y el círculo social al que pertenecen, por medio de estas críticas se sentirán el centro del mundo de las demás personas, por lo que podrían tener algunos conflictos con quienes no lo consideren así.

Berger (1998) indica que lo importante para el adolescente es tener una identidad que sea comprensible para él mismo y coherente con su persona, tener definida la identidad le permitirá pasar a la siguiente etapa, la adultez.

La coherencia en función de cómo se percibe a sí mismo y cómo es en realidad, permitirá la unificación del individuo como persona y como ser social, comprendiéndose más a fondo en cuestión a su identidad.

Aguirre (1989) menciona que la crisis de la adolescencia es un desarrollo normal que aumenta junto con un conflicto combinado con el ego, así como con su potencial desarrollo de la identidad.

El cambio de pensamientos, personalidad, imagen corporal y los demás factores que el adolescente presenta en el transcurso de esta etapa, son producto de la vida que llevaba, incluyendo también qué tan dispuesto esté a recibir y aceptar el cambio.

Berryman (1994) afirma que el adolescente se lleva tiempo en transformar y moldear la imagen corporal que desea tener, ya que implica un esfuerzo por cambiar la apariencia de sí mismo.

El físico, como ya se dijo, es importante para el adolescente, al intentar cumplir con una expectativa que ya había formado y la forma de alcanzarla.

“La forma directamente de sentir y vivenciar la propia realidad individual en comparación con la realidad vivida durante la infancia, (...) este cambio de situación vital o la vivencia de esta transición es lo que produce un sentimiento de despersonalización y de extrañeza de sí mismo. Ha cambiado su modo de sentir y su referencia del mundo exterior. Él mismo no se reconoce, ni sabe quién es” (Aguirre; 1989: 175).

En el transcurso de la adolescencia, es importante recalcar que cada persona es diferente y se pueden presentar cambios variados, por lo que es difícil que todos tengan la misma aceptación ante ellos.

Según Horrocks (citado por Sarafino y Armstrong; 1991) algunos adolescentes tienden a ser más perceptivos en cuestión de cómo se ve su apariencia física, los chicos se quieren ver masculinamente fuertes, mientras que las chicas quieren ser hermosas.

Deval (1995) menciona que la identidad pasa por cambios que surgen a causa del ambiente y el crecimiento, lo cual integra diversas partes del ser como sí mismo como lo es el autoconcepto.

Frente a los cambios y el crecimiento del adolescente mediante el yo, se pretenderá unificar los diversos aspectos de la personalidad y la búsqueda de identidad, donde se encontrará ubicado el autoconcepto, conociéndose a sí mismo como un individuo en su totalidad.



Berryman (1994) expresa que los adolescentes tienen sentimientos respecto a sus propios cuerpos, lo que le lleva a un sentido de identidad personal.

Aguirre (1989) señala que el adolescente es capaz de deducir la diferencia que tiende de los demás, busca encontrarse a sí mismo y la realidad para poder tener una consistencia de lo que es como ser.

Con base en lo que expresan Berryman y Aguirre, el adolescente resaltará sus diferencias con respecto a las de los demás, permitiéndole ser él mismo, concluyendo con las diferentes etapas de su trascendencia como ser humano, de esta manera tendrá sus propios juicios y sentido de identidad con respecto de las demás personas dejándole una mejor comprensión de su valía como persona.

Como conclusión, se puede recatar que la adolescencia es la etapa en la que los jóvenes aprenden a tomar decisiones con mayor madurez, dejando de lado la infancia, para enfrentarse al mundo como un adulto más coherente y con una determinación de su personalidad. El desarrollo por el que pasa implica cambios físicos y emocionales que le permitirán tener una mayor confianza, que le ayudará en una autodeterminación mejor.

## **CAPÍTULO 3**

### **METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

En presente se encontrará la metodología en función de las variables a interpretar, de las cuales se realizó un análisis e interpretación de los datos y resultados que se obtuvieron en la investigación.

Mediante el análisis que se presentará a continuación, se observa una relación de las variables que se retomaron en los capítulos anteriores, el cual dará como resultado una interpretación más detallada con base en la investigación que se realizó.

#### **3.1 Metodología.**

La investigación es una serie de pasos que se llevan a cabo mediante ciertas rubricas que permitan explicar un fenómeno y estudiarlo de manera detallada.

De manera más específica, “la investigación es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno” (Hernández y cols.; 2010: 4).

### **3.1.1. Enfoque cuantitativo.**

Para la realización de la investigación, se utilizó el enfoque cuantitativo, el cual permite establecer delimitando lo que se va a evaluar a través de una serie de pasos, siendo lo más objetivo posible.

Según Hernández y cols. (2010), la investigación cuantitativa es secuencial y probatorio, conlleva un orden riguroso; este enfoque parte de una idea que va acotándose, ya estando delimitada se derivan los objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura y se construye un marco o una perspectiva teórica. Se miden las variables en un determinado contexto para después analizar las mediciones obtenidas, estableciendo una serie de conclusiones respecto de las hipótesis.

De acuerdo con Hernández y cols. (2010), la investigación conlleva un proceso, el cual se desglosa de la siguiente manera:

- Parte de una idea.
- El planteamiento del problema es delimitado y concreto.
- Se considera lo que se ha investigado anteriormente en la revisión de la literatura y desarrollo del marco teórico.
- Visualización del alcance del estudio.

- La elaboración de hipótesis se genera antes de la recolección de los datos, permitiendo la definición de variables.
- Desarrollo del diseño de investigación.
- Definición y selección de la muestra.
- La recolección de los datos se fundamenta en la medición, permitiendo utilizar procedimientos estandarizados, por lo que se pretende medir los fenómenos estudiados.
- Análisis de los datos por medio de métodos estadísticos, los cuales se representan mediante números.
- Elaboración del reporte de resultados.

Mencionan Hernández y cols. (2010) que algunas otras características incluyen que se busca el máximo control, para lograr que otras explicaciones posibles, distintas o rivales a la propuesta, sean desechadas y se excluyan, también que sea lo más objetiva posible, evitando las creencias y deseos que influyan en los resultados. Se sigue un patrón predecible y estructurado, pretende generalizar los resultados encontrados en un grupo, busca que los estudios puedan replicarse, los datos que genera poseen estándares de validez y confiabilidad, utiliza la lógica o razonamiento deductivo, asimismo, pretende identificar leyes universales y causales.

La investigación tuvo un enfoque cuantitativo, debido a que se realizó un proceso riguroso, teniendo una línea que sirvió de guía para la hipótesis, la cual busco ser objetiva, se empleó una búsqueda de literatura para complementar las

variables que se relacionaron con el tema, lo cual permitió que se llegara a tener validez y confiabilidad en función de la muestra y población seleccionada, al respecto, se tuvo un número definido de sujetos a los cuales se aplicó una determinada prueba.

### **3.1.2 Alcance comparativo.**

El diseño de estudio comparativo, de acuerdo con Coolican (2005), consiste en examinar etapas del desarrollo o comparar diferencias entre grupos en cuanto a una variable psicológica, es decir, investigar alguna característica general de la conducta o de la vida mental.

Esta investigación fue de alcance comparativo, debido a que se realizó una comparación en dos grupos: los de primer grado y los de tercer grado de la Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2, de la ciudad de Uruapan, Michoacán. Teniendo en cuenta que se empleó una variable, ambos grupos estuvieron relacionados porque en la investigación presente se realizó la aplicación de una prueba en los adolescentes que permitió identificar cómo se manifiesta su autoconcepto.

Otro autor que habla acerca de este tipo de alcance es Caiš (2002), el cual menciona que el investigador realiza un contraste de los casos para llegar a descubrir regularidades que puedan llevar a generalizaciones explicativas, debido a que se confía en los resultados obtenidos por el método comparativo como base para generalizaciones inductivas de alcance histórico limitado.

Lo que se menciona en el párrafo anterior deja claro que se llegó a una explicación de un fenómeno donde se compararon los resultados que se obtuvieron, dejando un aporte a la sociedad.

### **3.1.3 Diseño no experimental.**

Para este diseño no experimental, en el cual no se posee un control directo de las variables, se realizó la aplicación de una prueba que permitiera ver que no se manipularon directamente las variables.

Según Kerlinger (citado por Albert; 2007) se puede definir la investigación no experimental como la búsqueda empírica y sistemática, en la que el científico no posee control directo de las variables independientes debido a que sus manifestaciones ya han ocurrido o a que son inherentemente no manipulables. Se hacen inferencias sobre las relaciones entre las variables, sin intervención directa, de la variación concomitante de las variables independientes y dependiente.

El diseño de esta investigación fue experimental, ya que no se manipularon directamente las variables al aplicar la prueba, posteriormente, se realizó una evaluación de lo obtenido, sin oportunidad de manipulación.

### **3.1.4 Estudio transversal.**

“Los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández y cols.; 2010: 151).

Fue un estudio transversal porque la investigación se llevó a cabo en cierta fecha y forma, dejando claro que al momento en que se aplicó la prueba a los sujetos, se debió realizar un análisis e interpretación de lo obtenido, tomando como base el tiempo en el que se realizó.

### **3.1.5. Técnicas e instrumentos de investigación.**

Para toda investigación se ocupa aplicar una técnica con sus respectivos instrumentos para la comprobación de las hipótesis planteadas. Es por esto que la técnica e instrumento empleados para este estudio se presentan a continuación.

#### **a) Pruebas estandarizadas:**

En este apartado se mencionó el tipo de prueba que se aplicó con base en los objetivo e hipótesis planteadas, definiendo lo que es una prueba y sus características.

García (citado por Albert; 2007) habla de las pruebas o instrumentos estandarizados y los define como métodos estandarizados de recogida de información que es posible, en la mayoría de los casos, cuantificar y, por tanto, comparar los resultados con grupos normativos de referencia.

Algunas de las características que menciona Albert (2007) son:

- La forma de medir el rasgo o las características, teniendo una descripción cuantitativa y controlable en el comportamiento de un individuo.
- Se presenta una tipificación de la medida, existe una objetividad donde el juicio de la persona se aplica se basa en condiciones estandarizadas de los datos recogidos.
- Utilizan alta fundamentación científica y se poseerá los requisitos de fiabilidad y validez.

b) Instrumento:

La prueba que se utilizó tiene por nombre “Autoconcepto Forma 5” los autores son García y Musitu (2009), esta prueba se administra de manera individual o colectiva, teniendo una duración de 15 minutos, aproximadamente, incluyendo la aplicación y corrección. Está compuesta por 5 dimensiones con 6 ítems cada una de ellas.



Para seleccionar los ítems, se utilizó a 315 sujetos, de los cuales dieron como resultado 335 sobre las definiciones del sí mismo, este proceso de selección fue realizado por 15 expertos, siguiendo tres fases:

- “Estipularon las dimensiones fundamentales que evaluaban los ítems: Académica/Laboral, Social, Emocional, Familiar y Física.
- Determinaron qué dimensión o dimensiones evaluaban cada uno de los ítems. Cada experto valoró en una escala de 10 puntos el grado en que cada ítem representaba a cada dimensión.
- Se seleccionaron 6 ítems para cada dimensión siguiendo el criterio de que tuviese la máxima puntuación promedio, se dispuso de los 30 ítems finales y con un grupo de 20 expertos se comprobó su validez constatando que el porcentaje al calificar los ítems en las dimensiones era del 96%” (García y Musitu; 2009: 151).

Desde su publicación, en 1999, el AF5 ha tenido una difusión y una progresión extraordinaria fundamentalmente dentro del campo escolar. Este éxito se ha reflejado en las sucesivas ediciones que han seguido a la primera publicación, tres en total, y en el interés de profesionales e investigadores de diversos puntos de España por extender el uso de esta herramienta.

El instrumento cuenta con 30 reactivos de simple lectura, que se clasifican en una escala de 1 a 99, la prueba no tarda más de 10 minutos en ser contestada.

El proceso de corrección y obtención de las puntuaciones directas se realiza en la segunda página de la hoja de respuestas autocopiativa, que está preparada para que se hagan en ella todos los cálculos necesarios. Para acceder a esta segunda página, se separan por la línea de puntos los extremos de la hoja de respuestas y se levanta la página sobre la que han contestado los sujetos.

Los pasos para calcular las puntuaciones directas de cada factor son:

1. Se invierten las respuestas de los ítems 4, 12, 14 y 22. Para ello se resta de 100 la respuesta dada por el sujeto.
2. Se suman las respuestas a los ítems que componen cada dimensión (recuérdese que en los ítems 4, 12, 14 y 22 se suma la puntuación invertida).
3. Como todos los ítems de la tercera dimensión están expresados en sentido inverso, no se invierte la puntuación de uno en uno, sino que se le resta a 600 el valor de la suma de los seis ítems.
4. Se divide por 60 cada una de las sumas obtenidas en cada factor. El cociente es la puntuación directa en cada factor.

En esta prueba, los resultados serán proporcionados en un puntaje  $t$  equivalente de 1 a 99, de los cuales se puede dividir en dos categorías:

- De 1 a 50 se considera un autoconcepto negativo o bajo.
- De 51 a 99 se considera un autoconcepto positivo o alto.

c) Nota psicométrica:

En este apartado se mencionarán las definiciones de validez y confiabilidad, las cuales son requisitos que debe cubrir un instrumento.

“La confiabilidad de un instrumento de medición se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo individuo u objeto produce resultados iguales” (Hernández y cols.; 2014: 200).

La confiabilidad será la manera de demostrar la coherencia de los resultados obtenidos por el instrumento de medición aplicado a los alumnos.

“La validez en términos generales, se refiere al grado en que un instrumento mide realmente la variable que pretende medir” (Hernández y cols.; 2014: 200).

La validez por otro lado medirá realmente la variable con base en lo que se deba examinar en el instrumento.

### **3.2. Descripción de población y muestra.**

Dentro del proceso de investigación, se emplean diversas técnicas de recolección, para lo cual se utilizó una población la cual estuvo conformada por toda secundaria, y una muestra que se integró por grupos determinados a los cuales se aplicó una prueba, estas fueron establecidas acorde al lugar donde se realizó la

aplicación de la prueba, así como el número de alumnos requeridos para la comprobación de esta investigación.

“Población es el conjunto de todos los individuos en los que se desea estudiar el fenómeno. Éstos deben reunir las características de lo que es el objeto de estudio” (Latorre y cols., citados por Albert; 2007: 78).

Otra definición de población indica que “es el conjunto de los casos concuerdan con las especificaciones” (Selltiz, citado por Albert; 2007: 60).

La población a la cual se aplicó fueron los alumnos de la Escuela Secundaria Federal N° 2, que se encuentra ubicada en la ciudad de Uruapan, Michoacán, la cual consta de aproximadamente 660 alumnos en total, dividida en 5 grupos por grado: A, B, C, D y E, en el turno matutino.

En esta investigación la muestra fue de los grupos 1° A, 1° E, 3° A y 3° E; el grupo de 1° A consta de un total 20 alumnos, 1° E está conformado por un total de 24 alumnos, mientras que los alumnos de 3° A fueron en total de 14 y de igual manera los alumnos 3° E fueron en total de 16, dando un total de 74 alumnos.

La muestra “es un subgrupo de la población de interés que tiene que ser representativo de ésta, ya que al investigador le interesa que los resultados encontrados en la muestra logren generalizarse o extrapolarse a la población, para lo cual debe ser elegida por el procedimiento de muestreo” (Albert; 2007: 61).

Se utilizó un muestreo no probabilístico, en el cual se aplicó la prueba a todos los alumnos que integran los grupos de 1° A y E, así como de 3° A y E.

“En las muestras no probabilísticas, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra. Aquí el procedimiento no es mecánico ni con base en fórmulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de decisiones de un investigador o de un grupo de investigadores y, desde luego, las muestras seleccionadas obedecen a otros criterios de investigación” (Hernández y cols.; 2010: 176).

### **3.3. Descripción del proceso de investigación.**

En este apartado se explica la manera en cómo se llevó a cabo el proceso de investigación, y la aplicación de la prueba para corroborar las hipótesis y los objetivos planteados al inicio del proceso.

Esta investigación se comenzó el 29 de febrero de 2016, se llevó a cabo un proceso riguroso en el cual, primero se realizó la definición de las variables que se querían estudiar, por consiguiente, se hizo el planteamiento del problema que se quería investigar, en este caso: ¿Cómo se manifiesta el autoconcepto en los alumnos de primer grado de secundaria en comparación con los de tercero, en la Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2, en la ciudad de Uruapan, Michoacán?

Después se plantearon los objetivos, desde el general hasta los particulares, dejando claro que cada uno de ellos se enfocó en la pregunta de investigación, los antecedentes se incorporaron en función del conocimiento que se tenía con respecto al fenómeno, basándose en investigaciones anteriores.

Las hipótesis que se definieron fueron dos: la primera era la hipótesis de trabajo y la otra, nula, enfocadas al autoconcepto; la operacionalización de la variable permitió que se delimitara el tipo de instrumento que se aplicaría con respecto del fenómeno estudiado.

Luego se realizó una justificación sobre cómo beneficiaría en cada uno de los ámbitos el tema de estudio y qué aportaciones daría a la sociedad no solo el investigarlo, sino la información que aportaría a las generaciones futuras.

Con base en el marco de referencia, se dio una noción del lugar donde se llevaría a cabo la investigación, mencionando los aspectos fundamentales del lugar; el marco teórico dio a conocer las fuentes donde se podía informar sobre el tema investigado, accediendo a todos aquellos conceptos sobre las variables de estudio, como fue el autoconcepto y la adolescencia, dividiéndolos en dos capítulos.

Después, en el tercer capítulo se continuó con la metodología que se estableció, en función de las variables a interpretar, de las cuales se realizó un análisis e interpretación de los datos y resultados que se obtuvieron en la investigación, marcando el tipo de enfoque que se estaba ejecutando, en este caso

era el cuantitativo, por consiguiente, el alcance comparativo y el diseño no experimental.

En el mismo capítulo, se enfocó en el tipo de instrumento que se emplearía, en este caso la prueba de “Autoconcepto Forma 5”, donde se dio la definición de prueba y de detalló en la manera de aplicarla y cómo interpretarla.

Luego se describió la población y el tipo de muestra, definiéndolas cada una, ya que se ocuparían para la implementación del instrumento y comprobar la pregunta de investigación.

### **3.4 Análisis e interpretación de resultados.**

El autoconcepto está basado en la forma en que se percibe el sujeto a sí mismo, dado que cada uno tiende a realizar una conceptualización, la cual se irá formando conforme a lo que individuo cree que será y lo que las demás personas pensarán de él. Es la manera en como individual y colectivamente será capaz de percibir sus habilidades y dificultades, basadas en las perspectivas que se tiene socialmente.

Se mencionan las 5 partes en las que se divide la prueba AF5, las cuales son:

“El autoconcepto académico/laboral se refiere a la percepción que el sujeto tiene de la calidad del desempeño de su rol, como estudiante y como trabajador. El cual se divide en dos ejes: el primero se refiere al sentimiento que el estudiante o el trabajador tienen del desempeño de su rol a través de sus profesores o superiores y el segundo se refiere a cualidades específicas valoradas especialmente en ese contexto” (García y Musitu; 2009: 19).

“El autoconcepto social se refiere a la percepción que se tiene el sujeto de su desempeño en las relaciones sociales. Se divide en dos ejes, el primero hace referencia a la red social del sujeto y a su facilidad o dificultad para mantenerla y ampliarla, el segundo se refiere a algunas cualidades importantes en las relaciones interpersonales” (García y Musitu; 2009: 19).



“El autoconcepto emocional se refiere a la percepción del sujeto de su estado emocional y de sus respuestas a situaciones específicas, con cierto grado de compromiso e implicación en su vida cotidiana. Este se divide en dos ejes: el primero hace referencia a la percepción general de su estado emocional y el segundo a situaciones más específicas, donde la otra persona implicada es de un rango superior” (García y Musitu; 2009: 19).

“El autoconcepto familiar se refiere a la percepción que tiene el sujeto de su implicación, participación e integración en el medio familiar. Se divide en dos ejes: el primero se refiere específicamente a los padres en dos dominios importantes de las relaciones familiares como son la confianza y el afecto, el segundo hace referencia a la familia y al hogar” (García y Musitu; 2009: 120).

“El autoconcepto físico hace referencia a la percepción que tiene el sujeto de su aspecto físico y de su condición física. Se divide en dos ejes: el primero alude a la práctica deportiva, el segundo hace referencia al aspecto físico atracción, gustarse, ser elegante” (García y Musitu; 2009: 120).

Para explicar los resultados, se presentaron tres categorías:

- Autoconcepto en los alumnos de primer grado.
- Autoconcepto en los alumnos de tercer grado.
- Comparación de los alumnos de primer grado y los de tercer grado.

Dentro de las dos primeras categorías, se explican las cinco partes en las que se divide la prueba AF5, las cuales son:

- Autoconcepto académico/laboral.
- Autoconcepto social.
- Autoconcepto emocional.
- Autoconcepto familiar.
- Autoconcepto físico.

Para el análisis de los datos, se utilizaron las medidas de tendencia central que permiten ubicar los datos en una escala de medición, dentro de estas se encuentran la media, mediana y la moda; de la misma manera, se utilizó otro tipo de medida que es la variabilidad, ya que es la comparación de dos grupos, dentro de la cual se encuentra la desviación estándar.

Por medio de esas medidas de tendencia central, se llegó a un análisis más detallado, donde se comprobaron las hipótesis que se plantearon desde un inicio.

Según Hernández y cols. (2010), la moda es la categoría o puntuación que ocurre con mayor frecuencia. Se utiliza con cualquier nivel de medición.

“La mediana es el valor que divide la distribución por la mitad. Esto es, la mitad de los casos caen por debajo de la mediana y la otra mitad se ubica por

encima de esta. La mediana refleja la posición intermedia de la distribución” (Hernández y cols.; 2010: 292).

Según Hernández y cols. (2010), la media es la medida de tendencia central más utilizada y puede definirse como el promedio aritmético de una distribución. Es una medida solamente aplicable a mediciones por intervalos o de razón.

“La desviación estándar es el promedio de desviación de las puntuaciones con respecto a la media. Esta medida se expresa en las unidades originales de medición de la distribución. Se interpreta en relación con la media. Cuanto mayor sea la dispersión de los datos alrededor de la media, mayor será la desviación estándar”. (Hernández y cols.; 2010: 294).

#### **3.4.1 Autoconcepto en los alumnos de primer grado de la Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2 de la ciudad de Uruapan, Michoacán.**

Se utilizaron a dos grupos de primer grado, 1° A y 1° E, a los cuales se les aplicó la prueba ya referida para comprobar las hipótesis planteadas anteriormente.

El grupo de primero A estaba conformado por 20 alumnos, de los cuales 13 son mujeres y 7 son hombres. El grupo de primero E estaba conformado por 24 alumnos, de los cuales 11 son mujeres y 13 son hombres.

Con base en los resultados del autoconcepto académico/laboral, se observó que la media tuvo una puntuación de 65, mientras que la mediana es de 72.5 y la moda que se encontró es de 80, siendo el número que se repitió más veces, y una desviación estándar fue de 25.9 (Ver Anexo 1). Cabe señalar que la escala estandarizada que utiliza este inventario es la de centiles, por lo cual se establece que los puntajes mayores a 70 se consideran significativamente positivos, los puntajes menores a 30 significativamente negativos y los puntajes entre 30 y 70 se consideran no significativos (pero dentro de lo normal) o no definidos.

A partir de lo anterior se puede interpretar que los alumnos tienen un autoconcepto académico/laboral significativamente positivo en términos generales, puesto que las medidas de tendencia central así lo sugieren.

Con base en la teoría, “puede entenderse por autoconcepto académico la representación que el alumno tiene de sí mismo como aprendiz, es decir, como persona dotada de determinadas características o habilidades para afrontar el aprendizaje en un contexto instruccional” (Miras, citado por Palacios; 2009: 26) mencionado lo anterior y en función de la media de 65, los alumnos de primer grado realizan un trabajo eficaz y tienen la capacidad de liderazgo, así como una aceptación de sus compañeros.

De acuerdo a los resultados en el autoconcepto social, se concluyó que la media es de 50, mientras que la mediana tuvo un valor de 52.5, conforme a la moda se obtuvo de 50 y la desviación estándar es 27.8 puntos (Ver Anexo 1). Conforme a

lo mencionado, se puede aclarar que los alumnos tienen un autoconcepto social dentro de los parámetros normales, puesto que las medidas de tendencia central así lo sugieren, dejando claro que tienen en ocasiones poca facilidad para interactuar con el contexto social que les rodea, pero esto no les perjudicaría al momento de que tengan la iniciativa de integrarse en el entorno social al que pertenecen.

Relacionándolo con la teoría, se menciona que “el autoconcepto social se asocia de manera significativa con numerosos rasgos psicológicos, tales como la estabilidad emocional, la sociabilidad y la responsabilidad” (Palacios; 2009: 50); con los datos obtenidos de la media, que fue de 50 puntos, se puede decir que los alumnos, al ser adolescentes, son alegres y sociables dentro de su contexto, pero sin dejar de lado que en diversas situaciones puede provocarles un poco de inseguridad relacionarse con los demás, esto no les afectará de manera radical, la interacción con los demás y la percepción que tienen de sí mismos es agradable.

El autoconcepto emocional en la media se obtuvo como valor 48, la mediana se obtuvo con valor 50, mientras que la moda fue de 85, encontrándose con un puntaje de 26.9 en la desviación estándar (Ver Anexo 1). Mencionado lo anterior, se puede interpretar que los alumnos tienen un autoconcepto emocional dentro de los parámetros normales, ya que así lo sugieren las medidas de tendencia central, mostrando que los alumnos pueden expresar sus emociones siempre y cuando esto no les resulte incómodo.

En este tipo de autoconcepto se observó que la media fue de 48, por lo que se consideraría que son nerviosos, esto ocurre comúnmente con personas de mayor autoridad, pero aun así llegarán a expresarlas al momento de sentirse en confianza y, con relación a la teoría, se menciona que el “autoconcepto personal hace referencia a la idea que cada persona tiene de sí misma en cuanto ser individual y es de gran importancia tratar de identificar las dimensiones o componentes del mismo” (Palacios; 2009: 52); es indispensable tomar en cuenta lo que expresan los adolescentes emocionalmente, ya que están en transición de su desarrollo.

En relación con el autoconcepto familiar, se obtuvo un valor en la media de 48, por otro lado, la mediana fue de 52.5, por tanto, la moda tuvo un puntaje de 65 y la desviación estándar de 27.7 puntos (Ver Anexo 1). Con base en lo mencionado, se puede concluir que los alumnos tienen un autoconcepto familiar dentro de los parámetros normales, ya que así lo sugieren las medidas de tendencia central, mostrando que los alumnos podrían en ocasiones no sentirse parte del núcleo familiar, pero dejando claro que no les perjudicaría del todo de manera negativa.

Con base en los resultados y la teoría, “la adolescencia es intensa y trascendente porque en ella las y los adolescentes reestructuran su identidad y su autoimagen y edifican sus propias posturas ante la vida en pareja, ante la familia, la cultura y la sociedad” (Chapela, 1999: 38); con los datos obtenidos, la media fue de 48 puntos, ya que los alumnos no se sienten del todo integrados en el entorno familiar ni social, dejándoles en ciertas ocasiones un poca confianza en sí mismos, la

familia es importante en el desarrollo de los adolescentes porque son los que ayudan a forjar los valores, el carácter y los enseñan a ser sociales.

En el autoconcepto físico la media fue de 63, la mediana de 67.5 y la moda siendo de 65, ya que se presentó más veces, mientras que en la desviación estándar se obtuvo un puntaje de 29.2 puntos (Ver Anexo 1). A partir de lo anterior, se puede interpretar que los alumnos tienen un autoconcepto físico positivo en términos generales, puesto que las medidas de tendencia central así lo sugieren, mostrando que los alumnos tienen una buena percepción de su aspecto, así como de su condición física.

Se concluyó que, con base en la media de 63, los alumnos de primero se mantienen en una buena condición física, realizando cualquier deporte de manera exitosa, esto se fundamentó con la teoría, la cual afirma que “si un autoconcepto físico elevado es el que sostiene una forma de vivir más sana o si, en cambio, el estilo de vida saludable sea consecuencia de percibirse bien físicamente o que un autoconcepto físico positivo derive de una serie de costumbres saludables en la vida diaria” (Goñi y Madariaga; 2008: 78); la percepción que tienen de sí mismos les permite tener habilidades físicas, se perciben físicamente atractivos, tienen una percepción de bienestar con la motivación de logro en lo que realicen.

Para concluir, se puede destacar que los alumnos de primer grado de ambos grupos tuvieron un autoconcepto regulado, debido a que se ven un poco afectados

en el autoconcepto académico/laboral y en el físico, ya que se encontraban positivos según las medidas de tendencia central.

Los puntajes obtenidos resaltan los aspectos del autoconcepto regulado en los adolescentes, ya que se encuentran en cambios importantes, debido a la trascendencia sobre ser adultos; es importante que los adolescentes logren sus metas tanto a corto como largo plazo.

#### **3.4.2 Autoconcepto en los alumnos de tercer grado de la Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2 de la ciudad de Uruapan, Michoacán.**

Se utilizaron a dos grupos de tercer grado, 3° A y 3° E, a los cuales se les aplicó la misma prueba para comprobar las hipótesis planteadas anteriormente.

El grupo de 3° A estaba conformado por 14 alumnos, de los cuales 5 son mujeres y 9 son hombres. El grupo de 3° E estaba conformado por 16 alumnos, de los cuales 9 son mujeres y 7 son hombres.

Conforme a los resultados que se obtuvieron en el autoconcepto académico/laboral, se observó que la media tuvo una puntuación de 58, mientras que la mediana es de 50, la moda que se encontró es de 25 y la desviación estándar es de 31.4, por lo que se puede deducir que su dispersión es heterogénea, que son diferentes (Ver Anexo 2). Cabe señalar que la escala estandarizada que utiliza este inventario es la de centiles, por lo cual se establece que los puntajes mayores a 70



se consideran significativamente positivos, los menores a 30 significativamente negativos y los de entre 30 y 70 se consideran no significativos (pero dentro de lo normal) o no definidos. A partir de lo anterior se puede interpretar que los alumnos tienen un autoconcepto académico/laboral positivo, pero dentro de los parámetros normales, puesto que las medidas de tendencia central así lo sugieren, por lo que en ocasiones se les pudiera dificultar su desempeño como estudiantes, pero no significa que no se pueda mejorar si lo desean.

Se puede concluir con base en la media, con un puntaje de 58, que los alumnos de tercero en ocasiones acatan las órdenes de los profesores y están cumpliendo con su rol, así como en otras pudieran no siempre realizar su parte, pero esto no les impedirá desenvolverse académicamente. Según la teoría, conforme al puntaje de la media, “el autoconcepto en el ámbito académico pero no sólo porque medie todo el aprendizaje e influya en el rendimiento sino porque además el rendimiento es experimentado por el alumno como una medida e índice de su propia valía como persona” (Palacios; 2009: 30); por lo que se puede deducir que se encontró un autoconcepto académico dentro de lo normal, su aprendizaje estaba en desarrollo, por lo que el alumno al cumplir el rol que le corresponde, le beneficia en su formación de identidad.

En el autoconcepto social se obtuvo que la media fue de 37, mientras que la mediana tiene un valor de 35, conforme a la moda se obtuvo de 50 y la desviación estándar es 23.6 puntos (Ver Anexo 2). Mencionado, lo anterior se puede interpretar que los alumnos tienen un autoconcepto social dentro de los parámetros normales,

ya que así lo sugieren las medidas de tendencia central, mostrando que los alumnos pueden tener poca facilidad en ocasiones de relacionarse interpersonalmente con los demás.

Con base en la teoría, “el autoconcepto representaría la percepción que cada cual tiene de sus habilidades sociales con respecto a las interacciones sociales con los otros y se calcula a partir de la autovaloración del comportamiento en los diferentes contextos sociales (Markus, citado por Goñi y Madariaga; 2008: 75); mencionado lo anterior y con base en la media, con un puntaje de 37, se deduce que los alumnos algunas veces son poco amigables y alegres dentro de su contexto social, ya que puede influir la estima que les tienen sus compañeros, sus interacciones algunas ocasiones pueden no ser del todo benéficas, ya que la percepción que los demás tienen sobre ellos no es considerada de una manera agradable y el comportamiento debería ser acorde a la sociedad, asimismo, puede que no se vean tan afectados por la opinión que los demás tienen sobre ellos.

En el autoconcepto emocional la media obtuvo como valor 56, la mediana tiene como valor 55, mientras que la moda es de 45, encontrándose con un puntaje de 26.8 en la desviación estándar (Ver Anexo 2). Con base en lo mencionado, se puede concluir que los alumnos tienen un autoconcepto emocional dentro de los parámetros normales, ya que así lo sugieren las medidas de tendencia central, mostrando que los alumnos podrían en ocasiones no sentirse la confianza de expresar lo que sienten o piensan, pero, por otra parte, pueden sentirse comprometidos.

Con base en los resultados anteriores, la media es de 56, los alumnos pueden llegar a tener el control de sus emociones y comportarse adecuadamente ante las situaciones de la vida, en ocasiones pueden tener la aceptación de los iguales, todo esto contrastado con la teoría que menciona que “el sí mismo personal se entiende como la autopercepción de los valores interiores del sujeto, su sentimiento de adecuación como persona y la valoración de su personalidad independientemente de su físico y de sus relaciones con los otros” (Goñi y Madariaga; 2008: 73); las emociones en los adolescentes son importantes, ya que pueden estar en dos polos opuestos dentro del autoconcepto y la personalidad, dejando claro que sus sentimientos y su aceptación no están del todo bien conformados.

En el autoconcepto familiar obtuvo un valor en la media de 51, encontrándose en el rango alto, por lo que los alumnos sienten el apoyo de sus padres, mientras que la mediana fue de 50, por lo que encuentran dentro del rango bajo con base en los valores de la prueba que son de 0 a 50 y 51 a 99, por tanto, la moda tuvo un puntaje de 70 y la desviación estándar con 29.2 puntos (Ver Anexo 2). A partir de lo anterior, se puede interpretar que los alumnos tienen un autoconcepto familiar dentro de lo normal, puesto que las medidas de tendencia central así lo sugieren, por lo que los alumnos pueden sentir o a veces no el apoyo de sus padres.

Relacionándose en la teoría el autoconcepto familia, se menciona: “En este sentido, el autoconcepto representaría la percepción que cada cual tiene de sus habilidades sociales con respecto a las interacciones sociales con los otros y se calcula a partir de la autovaloración del comportamiento propio en unos u otros

contextos sociales” (Markus y Wurf, citados por Palacios; 2009: 47); con los datos obtenidos se deduce, gracias a la media, con un puntaje de 51, que los alumnos algunas veces se sienten integrados en el entorno familiar, facilitándoles el rendimiento escolar; la familia es importante en el desarrollo de los adolescentes, ya que les permite que perfeccionen sus habilidades con los demás, su integración y el respeto de la sociedad.

En cuestión con el autoconcepto físico, la media fue de 62, la mediana y la moda obtuvieron el mismo valor de 65, mientras que en la desviación estándar se obtuvo un puntaje de 24.1 puntos (Ver Anexo 2). Mencionado lo anterior, se puede interpretar que los alumnos tienen un autoconcepto físico positivo, en términos generales, puesto que las medidas de tendencia central así lo sugieren, mostrando que los alumnos tienen una buena percepción física de sí mismos, así como de su condición.

En este tipo de autoconcepto se observó que la media fue de 62, por lo que es importante su condición, se cuidan físicamente se sienten capaces de realizar cualquier deporte y de manera exitosa, esto se fundamentó con la teoría, la cual señala que “se defiende la idea de que tal relación es intensa sólo en el caso en que la persona considere el atractivo físico como algo fundamental para las metas en la vida” (Diener, citado por Palacios; 2009: 43); la percepción física que tienen de sí mismos es benéfica para que los adolescentes se sientan capaces de realizar cualquier tipo de actividad, los propósitos que se planteen serán fáciles de llevar a cabo.

Como conclusión, se rescata que los alumnos de tercer grado de ambos grupos tuvieron un autoconcepto dentro de los parámetros normales, esto basado en los puntajes de las medidas de tendencia central.

Cabe enfatizar que los puntajes mostraron los aspectos en los que se encuentran con un equilibrado autoconcepto, marcando que los adolescentes están en constante cambio emocional, por esto es importante que logren sus aspiraciones en la vida.

### **3.4.3 Comparación de los alumnos de primer grado y los de tercer grado de la Escuela Secundaria Federal Urbana N° 2 de la ciudad de Uruapan, Michoacán.**

Para hacer un estudio comparativo, se recurrió a la prueba estadística conocida como “t” de Student, la cual sirve para evaluar las diferencias significativas en valores de grupos de estudio.

Se utilizó la siguiente fórmula para observar las diferencias entre grupos:

$$t = \frac{\bar{x}_1 - \bar{x}_2}{\sqrt{\frac{S_1^2}{N_1} + \frac{S_2^2}{N_2}}}$$

Ya teniendo el resultado de la formula, se necesitó calcular los grados de libertad y el nivel de significancia, utilizando la tabla de distribución de la “t” de Student, para lo cual se empleó la fórmula:

$$gl = (n_1 + n_2) - 2$$

En función de lo anterior, se obtuvo un valor esperado de “t” (de tabla) de 1.98. Asimismo, se obtuvo el resultado de la “t” mediante la fórmula para cada una de las escalas evaluadas, obteniendo los siguientes resultados: autoconcepto laboral/académico 1.01, autoconcepto social 2.30, autoconcepto emocional -1.36, autoconcepto familiar -0.48 y autoconcepto físico 0.24.

A partir de lo anterior, se observa que únicamente en la escala del autoconcepto social el valor de “t” de fórmula es mayor al de “t” de tabla, por lo tanto, se deduce que existe una diferencia significativa entre los grupos solamente en cuanto al autoconcepto social, mientras que en los otros indicadores no existe diferencia significativa. “Obtenida t, es significativa en un nivel dado si es igual o mayor que el valor mostrado en la tabla” (Kaplan y Saccuzzo; 2006: 642).

Se deduce que en los dos grupos hay una diferencia en el apartado del autoconcepto social, ya que se nota una elevación en el puntaje de los alumnos de primero en comparación con los de tercero (Ver Anexo 3).

Esto mostró que los alumnos tienen un autoconcepto social elevado en comparación con el otro grupo, lo cual permitió ver que son capaces de relacionarse mejor con las personas que se encuentran dentro del contexto, por lo que es más fácil la manera en cómo se comportan en los diferentes contextos sociales.

Según Chapela (1999), en este periodo de la adolescencia, las personas tienden a inspeccionarse a sí mismas, a los demás y a las normas que rigen las conductas que se deben de implementar, de manera que sea más sencillo tener un rumbo propio como adulto socialmente. Conforme a lo mencionado anteriormente, se debió de ver un mejor tipo de autoconcepto, ya que como el autor indica, se preparan para una vida adulta, su pensamiento y la forma de percibirse a sí mismos correspondería tener mejor constituido el autoconcepto en los alumnos de tercer grado que los de primero, se muestran diferencias en las diferentes etapas de la prueba, pero el que más resalta es el social, en la parte de las normas que rigen en la sociedad y la manera de comportarse en su contexto.

La adolescencia es un proceso de desarrollo donde la formación de la identidad es importante porque se da el paso de la niñez a la adultez, por tanto, es indispensable que se haga mención que gracias al autocompleto, se hace más fácil la formación de la identidad; al ser destacados los puntajes de primero y tercero, se observaron aspectos que se deberían de tomar en cuenta para observar lo que está afectando a los alumnos, para que se note una diferencia.

“Las habilidades cognoscitivas de los adolescentes permiten que su autoconcepto sea cada vez más abstracto, bien organizado e integrado” (Sarafino y Armstrong, 1991: 435).

El autoconcepto bien definido durante la transición de adolescente a sujeto adulto, permitirá que se pueda desenvolver con mayor facilidad en los diversos

ámbitos de su vida, organizar sus emociones, ser más sociable, llevar sanas relaciones familiares, académicas y profesionales.



## CONCLUSIONES

Con base en la presente investigación, se realizó una comparación de los autoconceptos de los alumnos de primer grado y tercer grado de secundaria mediante la aplicación de una prueba llamada Autoconcepto Forma 5; una vez aplicada la prueba se llegó a una serie de resultados que mostraron la diferencia marcada en el área social entre ambos años.

Se cumplió una serie de objetivos: el general consistió en comparar la forma de manifestación del autoconcepto en los alumnos de primer grado de secundaria en comparación con los de tercero, de la Escuela Secundaria Federal N° 2 en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Para ello, se cumplieron los objetivos teóricos, como fueron las definiciones de autoconcepto y adolescencia; de igual manera, sus características; dentro de los objetivos prácticos se demostró el tipo de autoconcepto que presentan los alumnos de primero como los de tercer grado, dejando clara la manera en cómo influye y se desarrolla el autoconcepto en la adolescencia.

Con respecto a la hipótesis de trabajo, se demostró que existe una diferencia significativa en el tipo de autoconcepto (social) entre los alumnos de primero y los de tercero de la Escuela Secundaria Federal N° 2 en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

En función de todo lo anterior, la prueba aplicada permitió que se lograra ver la diferencia entre un grupo y el otro, esperando resultados contrarios a los obtenidos y notándose una elevación en el puntaje de los alumnos de primero.

Se muestra que los alumnos con puntajes más altos en el autoconcepto social tienen mayor facilidad para relacionarse con los demás, por lo que los que se encuentran más bajos presentan mayores dificultades en las relaciones dentro de los contextos donde interactúan.

## BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Baztán, Ángel. (1989)  
Psicología de la adolescencia.  
Editorial Alfomega Grupo Editores, S.A. de C.V. México

Aguirre Baztán, Ángel. (1998)  
Psicología de la adolescencia.  
Editorial Alfomega Grupo Editores, S.A. de C.V. México.

Albert Gómez, María José. (2007)  
La investigación educativa: Claves teóricas.  
Editorial McGraw-Hill. México.

Baron Robert A. (1996)  
Psicología.  
Editorial Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A. México.

Beltrán Llera, J.; Bueno Álvarez, J.A. (1995)  
Psicología de la educación.  
Editorial Alfaomega Marcombo. España.

Berger, Kathleen Stassen. (1998)  
Psicología de desarrollo: Infancia y adolescencia.  
Editorial Panamericana. España.

Berryman, Julia C. (1994)  
Psicología del desarrollo.  
Editorial Manual Moderno, S.A. de C.V. México.

Caïs, Jordi. (2002)  
Metodología del análisis comparativo.  
Editorial CIS. Madrid.

Chapela Luz María. (1999)  
Adolescencia y curso de vida.  
Editorial Consejo Nacional de Población. México.

Coolican, Hugh. (2005)  
Métodos de investigación y estadística en Psicología.  
Editorial Manual Moderno. México.

Cortés Molina, María Rocío. (2015)  
Relación entre la motivación y el autoconcepto de alumnos de telesecundaria, en Uruapan, Michoacán.  
Tesis inédita de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan, Michoacán, México.

Deval, Juan. (1995)  
El desarrollo humano.  
Editorial Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. México.

García, Fernando; Musitu, Gonzalo. (2009)  
Test Autoconcepto, Forma 5.  
TEA Ediciones. Madrid.

González, Eugenio. (1996)  
Menores en desamparo y conflicto social.  
Editorial CCS. Madrid.

González Núñez, José de Jesús. (2001)  
Psicopatología de la adolescencia.  
Editorial El Manual Moderno. México.

Gross Richard D.; Padilla Sierra, Gloria; Einar Padilla, Mario. (2004)  
Psicología: la ciencia de la mente y la conducta.  
Editorial El Manual Moderno. México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, María del Pilar. (2010)  
Metodología de la investigación.  
Editorial McGraw-Hill. México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, María del Pilar. (2014)  
Metodología de la investigación.  
Editorial McGraw-Hill. México.

Horrocks, John E. (1996)  
Psicología de la adolescencia.  
Editorial Trillas. México.

Hurlock, Elizabeth B. (1989)  
Psicología de la adolescencia.  
Editorial Paidós. México.

Kaplan, Robert M.; Saccuzzo, Dennis P. (2006)  
Pruebas Psicológicas.  
Editorial Thomson. México.

Leeb Haro, Luis. (1990)  
Psicología aplicada a las relaciones humanas.  
Editorial Porrúa. México.

Moraleda, Mariano. (1999)  
Psicología del desarrollo. Infancia, adolescencia, madurez y senectud.  
Editorial Alfaomega Marcombo. México.

Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskin Feldman, Ruth. (2009)  
Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia.  
Editorial McGraw-Hill. México.

Powell, Marvin. (1985)  
Psicología de la adolescencia.  
Editorial Fondo de Cultura Económica. México.

Rice, Philip F. (1981)  
Desarrollo Humano: Estudio del ciclo vital.  
Editorial Pearson. México.

Rice, Philip F. (1997)  
Desarrollo Humano: Estudio del ciclo vital.  
Editorial Pearson. México.

Rodrigues Aroldo; Assmar, Evelin; Jablonsk, Bernardo. (2002)  
Psicología Social.  
Editorial Trillas. México.

Sánchez Cerezo, Sergio. (1997)  
Diccionario de las ciencias de la educación.  
Editorial Santillana, S.A. México.

Santrock, John W. (2006)  
Psicología de la educación.  
Editorial McGraw-Hill Interamericana. México.

Sarafino, Edward P.; Armstrong, James W. (1991)  
Desarrollo del niño y del adolescente.  
Editorial Trillas. México.

Tuckman, Bruce W. (2011)  
Psicología Educativa.  
Editorial Cengage Learning. México.

Woolfolk, Anita. (2006)  
Psicología educativa.  
Editorial Pearson Educación. México.

## MESOGRAFÍA

Donaire Romo, Ana María. (2008)

“Autoconcepto”.

Departamento de Psicología de la Salud.

<http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/3765/1/PowerPoint%20-%20TEMA4.pdf>

Goñi, Alfredo; Madariaga, José María. (2008)

“El autoconcepto: perspectivas de investigación”.

Revista de Psicodidáctica. Universidad del País Vasco.

<http://www.redalyc.org/pdf/175/17513105.pdf>

Luna Cazalla, Nera; Molero, David. (2013)

“Revisión teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la adolescencia”.

Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/viewFile/991/818>

Madrazo Madrigales, Nathalie Ceily. (2012)

“Autoconcepto en adolescentes de 14 a 18 años”.

Universidad Rafael Landívar. Facultad de Humanidades. Campus de Quetzaltenango, Guatemala.

<http://biblio3.url.edu.gt/Tesis/2012/05/42/Madrigales-Ceily.pdf>

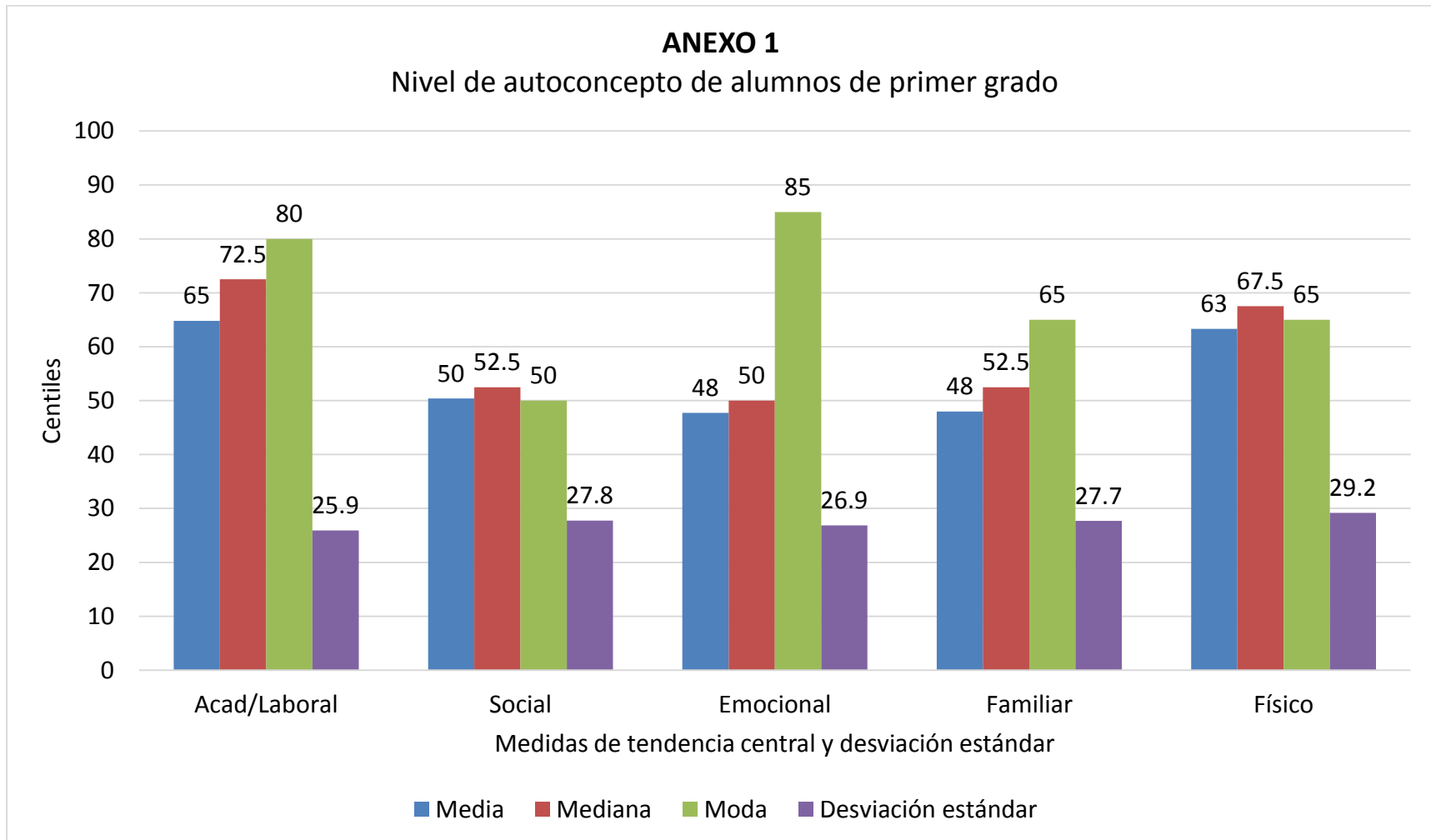
Palacios Goñi, Eider. (2009)

“El autoconcepto personal: estructura interna, medida y variabilidad”.

Universidad Estatal Herriko del País Vasco.

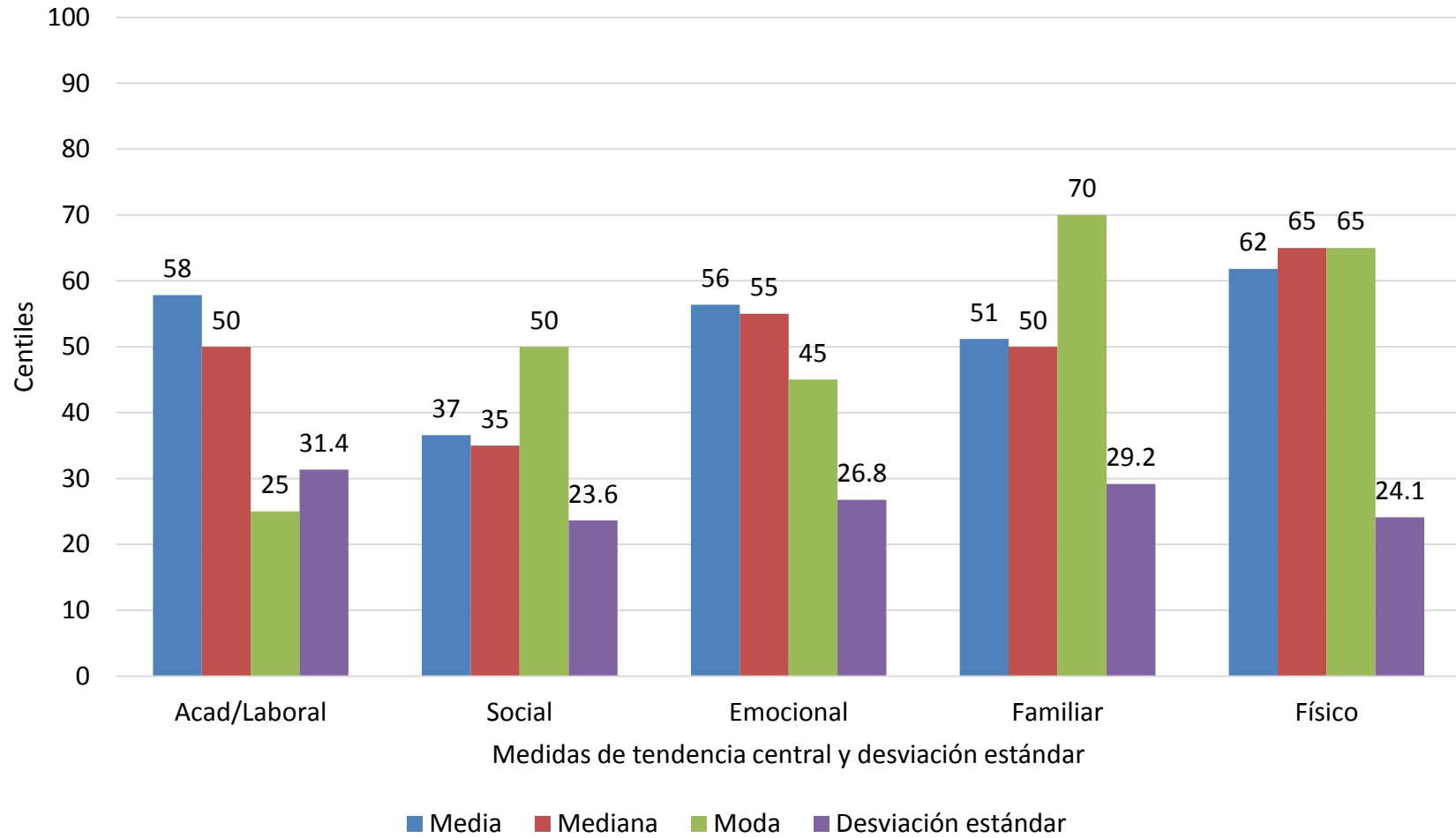
<https://addi.ehu.es/bitstream/10810/12241/1/go%C3%B1i%20palacios.pdf>

## ANEXOS



## ANEXO 2

### Nivel de autoconcepto de alumnos de tercer grado





### ANEXO 3

Diferencias en el autoconcepto entre alumnos de primero y tercer grado

